



**UNIVERSIDAD
DEL AZUAY**

ESCUELA DE POSGRADOS

**La mediación pedagógica como estrategia para favorecer la
equidad en las oportunidades de interacción y aprendizaje entre
docente- estudiante en institutos superiores.**

Título de cuarto nivel a obtener: Master en Docencia Universitaria

Autor: Carlos Alfonso Romero Bravo

Directora: Sonia Magali Arteaga Sarmiento

Cuenca, Ecuador 2026

Dedicatoria

Dedico este trabajo de investigación, en primer lugar, a Dios, por brindarme la fortaleza, la sabiduría y la oportunidad de culminar esta importante etapa de mi formación profesional.

Con profundo amor y gratitud, a mi esposa, **Mary**, por su apoyo incondicional, comprensión, paciencia y constante motivación durante este proceso. Su compañía ha sido fundamental para alcanzar esta meta.

A mis queridos hijos, **Marisol** y **Gabriel**, quienes son la mayor inspiración de mi vida y la razón que me impulsa a superarme cada día. Este logro también les pertenece y representa el ejemplo de que, con esfuerzo, perseverancia y dedicación, es posible alcanzar los sueños.

A la memoria de mis amados padres, **Orlando** y **Blanca**, quienes, aunque ya no se encuentran físicamente a mi lado, permanecen siempre en mi corazón. Sus enseñanzas, valores, amor y ejemplo de vida continúan guiando mi camino y han sido la base sobre la cual he construido cada uno de mis logros.

Finalmente, dedico este trabajo a mi familia, por creer en mí y acompañarme en cada paso de este camino. A todos ellos, mi más sincero amor, respeto y eterna gratitud.

Agradecimiento

Vaya mis sinceros agradecimientos para la Universidad del Azuay, en la persona del Dr. Carlos Guevara, Director de Posgrados, por darme oportunidad de crecer como profesional, en el campo más delicado como es la Docencia Universitaria; pero de manera especial para La Mgs. Sonia Magali Arteaga Sarmiento, en calidad de tutora, quien con su paciencia supo guiarme por el sendero de la verdad y del conocimiento, sin su ayuda no hubiese sido posible esta feliz culminación de este trabajo investigativo.

Resumen

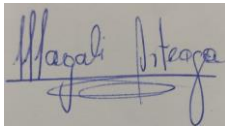
La presente investigación analiza la mediación pedagógica como una estrategia para promover la equidad en los espacios de formación y en la interacción de docente y estudiante en educación superior. El estudio se basa en enfoques constructivistas, humanistas e inclusivos que resaltan la importancia de la comunicación, el acompañamiento y la intervención de los estudiantes. Tras la revisión sobre referentes teóricos y experiencias educativas, se aborda el papel del docente como mediador, la utilización de herramientas tecnológicas y pedagógicas, además de la creación en ambientes inclusivos que respondan a las diferentes necesidades del estudiantado. Asimismo, se considera cómo las prácticas pedagógicas pueden fortalecer la inclusión, la equidad y el desarrollo integral. Se concluye que una adecuada mediación pedagógica favorece aprendizajes más significativos y una educación más participativa y humana, donde la comunicación, el acompañamiento y la inclusión contribuyen a favorecer una equidad en oportunidades y mejorar la excelencia educativa.

Palabras clave: Mediación, enseñanza superior, participación, educación inclusiva, oportunidades educativas, proceso de interacción educativa.

Abstract

This research analyzes pedagogical mediation as a strategy to promote equity in educational settings and in teacher-student interaction within higher education. The study is based on constructivist, humanistic, and inclusive approaches that emphasize the importance of communication, guidance, and student participation. Following a review of theoretical frameworks and educational experiences, the study examines the role of teachers as mediators, the use of technological and pedagogical tools, as well as the creation of inclusive learning environments that respond to the diverse needs of students. It also considers how pedagogical practices can strengthen inclusion, equity, and holistic development. It is concluded that effective pedagogical mediation promotes more meaningful learning and a more participatory and humane education, in which communication, guidance, and inclusion contribute to fostering equitable opportunities and enhancing educational excellence.

Keywords: Pedagogical mediation, higher education, educational equity, meaningful learning, educational inclusion, teacher-student interaction.

A handwritten signature in blue ink, reading "Magali Ortega". The signature is written in a cursive style with a horizontal line underneath the name.

Índice de contenido

Dedicatoria	ii
Agradecimiento.....	iii
Resumen	iv
Abstract	v
Introducción	1
Marco Teórico.....	2
La mediación pedagógica como promoción y acompañamiento del aprendizaje	2
Mediación pedagógica en la educación no formal e informal	2
Enunciados decisivos en torno a la práctica pedagógica	3
En torno a lo cognitivo de la mediación pedagógica.....	3
Enunciados decisivos en torno a la gestión de la mediación pedagógica.....	3
Educación inclusiva en el Ecuador.....	4
Estado del arte.....	5
Equidad en el aprendizaje en educación superior	5
Mediación pedagógica como estrategia	6
Metodología.....	7
Capítulo I	9
El aprendizaje como construcción de sentido: una mirada personal desde la educación superior	9
El sentido de educar: una mirada humanista a la práctica pedagógica	9
1.1. Reconocer nuestras raíces para construir nuevos aprendizajes	9
1.2. El encuentro que da sentido al aprendizaje	9
1.3. Educar con sentido: el camino hacia una pedagogía transformadora	10

1.4. Aprender desde la experiencia: huellas que transforman la práctica pedagógica	12
1.5. Voces que inspiran la transformación pedagógica.....	12
1.6. Reflexiones finales desde la experiencia pedagógica.....	14
1.7. Del conductismo a la construcción del sentido.....	14
1.8. El otro como punto de partida del aprendizaje.....	16
1.9. El aprendizaje como experiencia transformadora.....	16
1.10. La mediación como esencia de la pedagogía universitaria.....	17
Capítulo 2.....	17
2. Los medios como puentes del aprendizaje.....	17
2.1. La tecnología al servicio de una mediación con sentido.....	17
2.2. La comunicación audiovisual como puente para construir aprendizajes.....	21
2.3. Educar para construir saberes y convivencias en la universidad.....	22
2.4. La palabra que media: el lenguaje como constructor del diálogo y del aprendizaje universitario.....	24
2.5. Un compromiso con la inclusión.....	28
Capítulo 3.....	30
3. Hacia una educación superior más equitativa: la mediación pedagógica como eje de la investigación y el aprendizaje.....	30
3.1. Tejiendo puentes hacia la equidad: la mediación pedagógica como esencia del aprendizaje.....	31
3.1.1. La interpretación como paradigma investigativo.....	33
3.2. Reflexiones finales: la mediación pedagógica como horizonte para una educación superior más equitativa.....	34
Referencias bibliográficas.....	35
Anexos.....	40
Anexo 1: Glosario.....	41
Anexo 2: Proyecto de investigación educativa.....	43

Diseño De Tesis.....	43
La Mediación Pedagógica como estrategia para favorecer la equidad en las oportunidades de interacción y aprendizaje entre docente- estudiante en institutos superiores.	43
1. Antecedentes	43
2. Presentación del problema.....	45
3. Pregunta de investigación	47
4. Justificación de la importancia	47
Metodología	48
Enfoque cualitativo.....	48
Tipo de investigación	49
Investigación Descriptiva	49
Diseño metodológico	50
Estrategias y acciones para recolectar información	50
Resultados esperados	51

Introducción

La educación superior constituye un espacio en el que convergen estudiantes con diferentes experiencias, capacidades, necesidades y formas de aprender. Esta diversidad plantea el desafío de generar condiciones que permitan a todos participar y acceder al aprendizaje de manera equitativa. En este contexto surge el interés por analizar la mediación pedagógica como estrategia para favorecer la equidad en las oportunidades de interacción y aprendizaje entre docente y estudiante en los institutos superiores.

La mediación pedagógica se comprende en esta investigación como el desarrollo que trasciende conocimientos. Implica orientar, acompañar, escuchar y generar entornos de comunicación y aportación, donde el estudiante pueda involucrarse activamente en el proceso académico. Desde esta perspectiva, el educador adopta la función de mediador y acompañante, mientras que el aprendiz se transforma en protagonista de su evolución educativo. Esta mirada se sustenta en los aportes de autores como Daniel Prieto Castillo, Lev Vygotsky, David Ausubel, Jean Piaget y César Coll.

El primer capítulo aborda el aprendizaje como construcción de sentido, reflexionando sobre el significado de educar, la experiencia y la importancia del encuentro con el otro. El segundo analiza los medios como puentes del aprendizaje, considerando el papel de la tecnología, la comunicación, los recursos audiovisuales y la inclusión. Finalmente, el tercer capítulo relaciona la mediación pedagógica con la equidad, buscando comprender cómo las prácticas docentes pueden favorecer mayores oportunidades de participación e interacción.

Para desarrollar esta investigación se aplica una metodología de carácter cualitativa, descriptivo, con una perspectiva interpretativa, debido a que se pretende comprender la práctica y percepciones del mediador pedagógico y estudiantes ante a la mediación pedagógica. La investigación busca conocer las acciones aplicadas por cada docente y la manera en que el alumnado aprecia la influencia en las oportunidades de interacción y aprendizaje.

En este sentido, la tesis va más allá de una representación de un ámbito académico, por lo que favorece la reflexión sobre la propia práctica educativa. A lo largo de este recorrido se sostiene la idea de que educar implica reconocer al otro, acompañarlo y crear condiciones para que pueda aprender y participar desde su propia realidad. Por ello, la mediación pedagógica se plantea como un camino para fortalecer una educación superior más humana, inclusiva y equitativa.

Marco Teórico

La mediación pedagógica como promoción y acompañamiento del aprendizaje

Actualmente, mediación pedagógica se define cada vez más presente en el discurso educativo de instituciones pertenecientes a los distintos niveles de enseñanza. No obstante, su incorporación al lenguaje académico y administrativo no siempre implica una comprensión profunda de sus fundamentos teóricos ni de su aplicación práctica. En muchos casos, persisten dudas sobre el grado de apropiación conceptual que tienen los directivos y docentes respecto a este enfoque, limitando la puesta en práctica en el aula. Como consecuencia, las prácticas pedagógicas continúan orientándose hacia modelos tradicionales centrados en la transmisión de contenidos y en el protagonismo del docente, limitando la creación de experiencias de aprendizaje donde el estudiante participe (Guevara et al., 2024).

La mediación pedagógica establece una propuesta académica de carácter humanista situando a la persona y los métodos de enseñanza en el centro de la formación. Desde esta perspectiva, la educación deja de entenderse como un simple intercambio de contenidos para transformarse una dinámica creativa, reflexivo y transformador, capaz de desarrollar las potencialidades del estudiante y fortalecer su vínculo con el entorno. En consecuencia, el docente asume el rol de mediador, promoviendo experiencias de aprendizaje significativas, análisis reflexivo, la aportación activa y el desarrollo conjunto de las competencias. Asimismo, este enfoque impulsa una transformación de la práctica educativa al favorecer relaciones más democráticas, interdisciplinarias y contextualizadas, orientadas al desarrollo integral de los alumnos y el fortalecimiento de eficacia de los métodos formativos (Guevara et al., 2024).

Mediación pedagógica en la educación no formal e informal

La mediación pedagógica no se limita a los entornos de educación formal, sino que también está presente en los ámbitos de educación no formal e informal, donde igualmente se generan oportunidades para aprender y construir conocimientos. Sin embargo, no toda acción educativa constituye un verdadero proceso pedagógico, ya que este requiere una planificación consciente, estrategias de acompañamiento y una interacción orientada al avance holístico de los individuos. En este sentido, es importante reconocer cada modalidad educativa — presencial, virtual, a distancia, de personas jóvenes o adultas, o bilingüe— posee características y necesidades particulares que demandan formas específicas de mediación. Por ello, la práctica educativa debe priorizar el sentido pedagógico de los contenidos, los recursos,

la evaluación y las relaciones entre los actores del proceso, considerando siempre a la persona como elemento fundamental en el aprendizaje formativo (Guevara et al., 2024).

Enunciados decisivos en torno a la práctica pedagógica

La mediación pedagógica constituye un elemento esencial en todo proceso educativo, ya que reconoce que el aprendizaje humano siempre está influenciado por múltiples mediaciones sociales, culturales e institucionales. Desde esta perspectiva, su función principal es facilitar y acompañar la construcción del conocimiento mediante experiencias de aprendizaje significativas y contextualizadas. Asimismo, la mediación es un proceso dinámico que evoluciona de acuerdo con las transformaciones de la sociedad y las necesidades educativas, fortaleciendo no solo el desarrollo de competencias académicas, sino también la formación integral de los seres humanos como agentes idóneos de comprender y convertir su realidad. En consecuencia, este enfoque promueve una educación socialmente comprometida, centrada en el estudiante, que valora su contexto, su cultura y la construcción colectiva del conocimiento como bases para una formación más equitativa y humanista (Guevara et al., 2024).

En torno a lo cognitivo de la mediación pedagógica

La mediación pedagógica desempeña un papel primordial en la labor docente, ya que orienta y acompaña el progreso de los estudiantes en el que consolidan el aprendizaje significativo y desarrollan conocimientos científicos. Desde esta perspectiva, el aprendizaje no ocurre de manera espontánea, sino que requiere una planificación intencional y estrategias didácticas que favorezcan la interacción colaborativa del estudiante. Por lo que, la teoría de la instrucción de Gagné destaca una secuencia de acciones que fortalecen el proceso de enseñanza, entre ellas atraer el interés, informar los propósitos, recuperar los saberes previos, plantear los contenidos, orientar el proceso cognitivo, impulsar la práctica, brindar acompañamiento, analizando los resultados y beneficiar la asimilación y la aplicación de lo aprendido. Estas acciones evidencian que la mediación del educador genera ambientes precisos para que el estudiante construya nuevos conocimientos de forma consciente, reflexiva y significativa (Guevara et al., 2024).

Enunciados decisivos en torno a la gestión de la mediación pedagógica

La gestión de la mediación pedagógica implica integrar de manera coherente la teoría y la práctica para promover aprendizajes significativos mediante una comunicación efectiva, el diálogo y el acompañamiento permanente. En este proceso, el docente debe fortalecer

continuamente sus competencias comunicativas, su capacidad de escucha y su compromiso ético, ya que la calidad de la mediación depende tanto del uso adecuado del lenguaje como de la comprensión del escenario en el que se potencia el aprendizaje. Asimismo, la mediación constituye una práctica colaborativa y dinámica que exige responsabilidad, reflexión continua, trabajo institucional y disposición para aprender de la experiencia, con el propósito de responder a los desafíos educativos y propiciar el avance pleno del estudiante (Guevara et al., 2024).

La equidad educativa

La equidad educativa implica garantizar que todas las personas cuenten con las capacidades y las oportunidades necesarias para desarrollar plenamente su potencial. En este sentido, señala que la equidad surge de la relación entre las capacidades propias y oportunidades que ofrece el ambiente para ponerlas en práctica. De manera complementaria, sostiene que los modelos de enseñanza deben crear contextos de aprendizaje que permitan a cada estudiante progresar de acuerdo con sus posibilidades, sin que factores sociales, económicos o personales limiten su desarrollo. Asimismo, afirma que alcanzar una formación equilibrada e idónea requiere el compromiso de los actores involucrados, mediante políticas inclusivas, el aprendizaje constante del personal docente, el manejo pertinente de las herramientas tecnológicas y la participación activa de las familias, reconociendo que el aprendizaje también se construye en diversos espacios más allá de la escuela (Delgado & Rodríguez, 2024)

Educación inclusiva en el Ecuador

El sector educativo de nivel superior del Ecuador se determina por normativas claras respecto a sus principios rectores. Al respecto, la Ley Orgánica de Educación Superior (2010) señala lo siguiente:

El Sistema de Educación Superior se desarrolla bajo lineamientos que buscan garantizar un gran nivel de una educación de excelencia, inclusiva y equitativa. Entre estos se encuentran la independencia comprometida, equidad de oportunidades, la intervención, la pertinencia y la formación integral. Además, reconoce la importancia de la interculturalidad, la solidaridad y la no discriminación, fomentando circunstancias que faciliten una instrucción accesible para todos. De igual manera, el sistema debe actuar con compromiso, claridad, y con gestión eficiente, beneficiando la contribución y la obtención de conocimientos mediante el diálogo de saberes y el desarrollo científico y tecnológico (LOES, 2010, Art. 12)

El Sistema de Educación Superior debe proporcionar recursos y facilidades necesarias para que las personas con discapacidad puedan desarrollar sus actividades, destrezas y experiencias de manera adecuada. Esto involucra brindar los recursos y aportes requeridos para favorecer su aportación y el ejercicio de su derecho a una educación de nivel superior (LOES, 2010, Art. 13, lit.j).

Estado del arte

La mediación pedagógica en la educación superior

En el escenario actual, la mediación pedagógica ha incrementado una creciente relevancia en ámbito académico de nivel superior debido al requerimiento de adoptar estrategias metodológicas que potencien la enseñanza participativa y centrada en el estudiante.

En síntesis, Orbegoso (2022) señala que la mediación pedagógica favorece el progreso de habilidades cuando se implementa de manera coherente con los objetivos de enseñanza y el grado de competencias de los alumnos. En una línea similar, Gutierrez (2025) el estudio destaca que las mediaciones pedagógicas son un componente fundamental para el avance efectivo de la formación superior. Por consiguiente, resulta importante fortalecer estrategias pedagógicas flexibles que respondan a los requerimientos de cada estudiante e impulsar el fortalecimiento integral y colaborativo. A partir de ello, Contreras et al. (2025) evidenciaron que la mediación pedagógica constituye un componente esencial para reforzar las técnicas de la actividad pedagógica. Considerando que identificaron una de las primordiales barreras es la escasa preparación docente para desarrollar una mediación pedagógica efectiva en entornos híbridos, destacan la exigencia de fortalecer la preparación inicial y constante del personal docente en mediación pedagógica, metodologías activas y planificación por competencias para mejorar la calidad del aprendizaje.

Equidad en el aprendizaje en educación superior

Según la revisión sistemática de, Angulo (2025) afirma que, aunque Ecuador cuenta con un sólido marco legal y ha incrementado el ingreso a la enseñanza superior, aún persisten desigualdades el cual limitan el ejercicio pleno de este derecho. La literatura destaca que es indispensable reducir las barreras estructurales, socioeconómicas, culturales y pedagógicas, fortaleciendo la gobernanza universitaria, la inclusión y la pertinencia de la oferta académica. En este contexto, se requieren políticas públicas orientadas a la renovación, la administración dominios educativos y el bienestar psicosocial, con el propósito de fortalecer el esquema de

estudios superiores más inclusivo, equitativo y sostenible. Así mismo, López (2025) señala que factores como los prejuicios institucionales y la rigidez curricular continúan generando procesos de exclusión, especialmente en grupos con múltiples condiciones de vulnerabilidad, como los estudiantes indígenas, discapacidad. Por tal motivo surge la importancia de consolidar las directrices y acciones a nivel superior para promover una educación superior inclusiva y equitativa, garantizando la admisión y la permanencia del estudiantado en paridad de posibilidades. Así mismo, Arteaga et al. (2021) resalta que la imparcialidad y la equidad social son principios esenciales para fortalecer la práctica docente y promover una interacción educativa más inclusiva. De igual manera enfatiza la responsabilidad del Estado y de los participantes de ámbito educativo en garantizar el cumplimiento los valores mediante políticas que aseguren el acceso a una enseñanza superior de mejora. En este sentido, se reconoce que ofrecer oportunidades acordes con las necesidades de los estudiantes contribuye a reducir las desigualdades y favorecer una formación más equitativa.

Mediación pedagógica como estrategia

De tal motivo la mediación pedagógica como estrategia según Méndez y Vázquez (2025) señalan que la preparación en mediación pedagógica permite a los docentes desarrollar estrategias para orientar la enseñanza en entornos que combinan actividades presenciales y virtuales, ya que fortalece las competencias pedagógicas y didácticas necesarias para diseñar e implementar conocimientos pedagógicos adquiridos y enfocadas en el estudiante. Adicionalmente Benavides (2024) los hallazgos evidencian que los docentes mediante la planificación didáctica y la mediación pedagógica, promueven espacios flexibles que reconocen los conocimientos previos de los educandos, fortalecen la imaginación, el pensamiento innovador y reflexivo. A su vez Pinto et al. (2023) evidenciaron que la aplicación progresiva de los talleres favoreció el fortalecimiento de las destrezas de explicación y análisis. Aun así, precisaron que, si bien estas habilidades guardan relación con la inferencia, esta última constituye un proceso cognitivo de mayor complejidad, por lo que el desarrollo de unas habilidades no asegura el fortalecimiento de las demás. Igualmente, Rodríguez y Díaz (2023) determinaron que el bienestar de los estudiantes se favorece a través de una apropiada organización de las acciones, la diversidad de estrategias didácticas y proporcionalidad entre los saberes teóricos y prácticos. Además, señalaron que la implementación de estrategias de mediación pedagógica, como la construcción de saberes orientado en propuestas, el estudio de situaciones, el trabajo colaborativo y los debates, fortalece la participación activa y la dinámica de aprendizaje de la población estudiantil.

Metodología

En el avance de esta investigación, la tutoría per se, se convirtió en un espacio esencial de acompañamiento, diálogo y orientación académica. Las reuniones virtuales, realizadas mediante Zoom, permitieron mantener una comunicación directa con el tutor para revisar los avances, aclarar inquietudes y recibir retroalimentación sobre los diferentes componentes del trabajo investigativo. Más que una revisión formal del documento, cada encuentro representó una oportunidad para mirar el proceso desde otra perspectiva y fortalecer progresivamente la construcción de la tesis.

Durante estas sesiones se profundizó en la mediación pedagógica como estrategia para favorecer la equidad en los espacios de interacción y proceso académico entre estudiantes y docentes en institutos de educación superior. El diálogo permitió revisar la relación existente entre el problema de investigación, las preguntas, los objetivos, la fundamentación teórica y la metodología, procurando que cada elemento mantuviera una articulación coherente con el propósito central del estudio.

La periodicidad de las tutorías hizo posible acompañar el proceso de manera gradual. En cada reunión se reconocieron los avances, se analizaron las dificultades y se definieron nuevas orientaciones para continuar el trabajo. Este acompañamiento también permitió comprender que investigar no consiste únicamente en organizar información, sino en aprender a cuestionar, interpretar y construir respuestas a partir de una realidad concreta.

Desde mi experiencia, la tutoría per se adquirió un significado especial porque contribuyó a fortalecer mi autonomía y confianza como investigador. Las observaciones y sugerencias recibidas no fueron entendidas únicamente como correcciones, sino como oportunidades para mejorar la mirada sobre mi propio trabajo y darle mayor profundidad. El diálogo con el tutor permitió, además, relacionar los principios de la mediación pedagógica con la necesidad de construir espacios educativos donde tanto docentes como estudiantes tengan mayores posibilidades de participar, expresarse e interactuar en condiciones de equidad.

Esta experiencia se articuló con el enfoque cualitativo de la investigación, concebido como un camino para comprender el aprendizaje desde las experiencias, las relaciones y las particularidades de quienes participan en él. En este recorrido, las experiencias de aprendizaje, el material educativo y la tutoría se integraron como elementos que permitieron vincular teoría, reflexión y experiencia personal.

Las prácticas de instrucción académica posibilitaron trascender la adquisición de contenidos. Cada lectura, análisis, entrevista, caso y actividad representó una oportunidad para relacionar los conocimientos con situaciones reales de la educación universitaria y reconocer la trayectoria, necesidades, competencias y ritmos ajustados a cada estudiante. La comprensión fortaleció mi perspectiva sobre la importancia de una enseñanza que considere la diversidad y promueva verdaderas oportunidades de aprendizaje.

El texto paralelo, por su parte, se constituyó en un espacio íntimo de construcción y reconstrucción del conocimiento. Su elaboración permitió recoger experiencias, pensamientos, interrogantes y aprendizajes surgidos durante el proceso formativo. Escribir no significó únicamente dejar constancia de lo aprendido, sino también detenerme a pensar sobre aquello que estaba comprendiendo, cuestionarlo y otorgarle un sentido propio. Por ello, el texto paralelo representa una producción personal que refleja la transformación progresiva de mi pensamiento pedagógico (Guevara, 2024, pp. 157-164).

La tutoría complementó este proceso mediante un acompañamiento cercano y permanente. La revisión de las actividades, la orientación metodológica y la retroalimentación favorecieron un avance progresivo, partiendo de los conocimientos iniciales y conduciendo hacia una comprensión más profunda. En lo personal, este acompañamiento fortaleció mi seguridad para asumir los desafíos de la investigación y me permitió reconocer que el aprendizaje también se construye cuando existe alguien que orienta, cuestiona, escucha y ofrece nuevas posibilidades para continuar avanzando (Guevara, 2024, pp. 165-169).

De igual manera, el glosario pedagógico aportó a este proceso al facilitar la apropiación de conceptos esenciales de la docencia universitaria. Cada término representó una oportunidad para ampliar mi vocabulario académico y, al mismo tiempo, comprender desde una perspectiva más reflexiva las ideas que sustentan mi formación.

En definitiva, la metodología desarrollada no puede entenderse únicamente como un conjunto de procedimientos para elaborar una tesis. Para mí, constituye la expresión de un proceso formativo en el que investigar, escribir, dialogar, recibir orientación y reflexionar se fueron convirtiendo en experiencias inseparables. La tutoría per se, las estrategias formativas, el texto paralelo y el glosario pedagógico conformaron un camino de construcción personal y académica que permitió transformar conocimientos en aprendizajes con sentido y, sobre todo, comprender que la mediación pedagógica comienza también por la manera en que aprendemos junto a otros.

Capítulo I

El aprendizaje como construcción de sentido: una mirada personal desde la educación superior

El sentido de educar: una mirada humanista a la práctica pedagógica

Para esta etapa, se abordará el estudio del proceso de aprendizaje en el contexto de la educación superior, partiendo de los estudios desarrollados en el módulo precedente de la instrucción universitaria. De tal manera se emplean conceptos, donde el educador desempeña el papel de mediador y orientador en el proceso formativo, Sin embargo, en la actualidad, la diferencia consiste en beneficiar el transcurso pedagógico significativo en el estudiante, y por lo tanto estamos convocados a formar entornos necesarios que posibiliten elaborar una pedagogía con desarrollo integral y eficacia educativa.

En el campo de la educación, formarse no únicamente involucra incorporar conocimientos, sino además el progreso a través de las vivencias y relaciones con los demás.

El aprendizaje sucede cuando el individuo potencia y fortifica sus capacidades para analizar sus propias habilidades y las oportunidades que le proporciona su medio.

En el espacio educativo, la comunicación trasciende del uso de metodologías y recursos tecnológicos. Además, supone la dependencia de la persona consigo mismo, con sus prácticas antiguas, con quienes la circundan y con las perspectivas de futuro. Desde este punto de vista, las herramientas audiovisuales y digitales son recursos que afirman la dinámica educativa.

Dentro del contexto educativo, la comunicación necesita centralizarse en la persona y en su relación con los demás, beneficiando al aprendizaje y la realización personal. Todo este proceso se basaría en la empatía y respeto hacia la propia persona y al resto.

1.1. Reconocer nuestras raíces para construir nuevos aprendizajes

Innovar significa instruirse de las experiencias y generar renovadas maneras pensar y actuar. Las vivencias periódicas y el vínculo con los demás hace posible mejorar en esta etapa. Mostrarse de acuerdo a su propia historia es el inicio para apreciarse, reconociendo tanto las trayectorias como los aspectos positivos que componen parte de la forma de ser.

1.2. El encuentro que da sentido al aprendizaje

La interacción y el dialogo entre las personas con quienes convivimos ayuda a lograr cambios reales en la enseñanza.

Simón Rodríguez (como se citó en Prieto Castillo, 2009, p. 26) afirmó: “Estamos en el mundo para entre ayudarnos y no para entre destruirnos”

La formación de tercer nivel busca asistir a los alumnos en su educación, brindándoles el soporte de los docentes y el establecimiento para afrontar las dificultades, dudas y los retos que puedan brotar durante su transcurso educativo.

Las estructuras de la falta de inclusión y de la sobreprotección, tanto uno como otro pueden considerarse unas manifestaciones de falta de sentido, pues ocasionan abandono y a su vez perjudicando las técnicas de desarrollo en los estudios universitarios. El apoyo característico aborda un acercamiento de soporte de saberes y experiencias de la propia persona.

Tomando como punto de partida, se presenta el refrán, “no se puede enseñar a alguien en quién no se cree” (Prieto, 2009, p. 31), transmitir con veracidad, con el paradigma y las prácticas diarias como personas preparados y transparentes, es el principal perfil de comunicación que se puede brindar a los educandos, facilitando encontrar propósito a nuestras acciones y a las de ellos.

Se pierde el valor significativo al momento en que el docente y el establecimiento no promueven estabilidad, la autoconfianza, cuando se dispone para el futuro a elementos que no generan seguridad en sí mismas.

Al docente y al instituto no señala el compromiso de una mediación pedagógica para que los alumnos experimenten la enseñanza, en otras palabras, el trabajo de consolidarse y de proyectarse a sí mismo, respetando su autonomía y sin desistir para que en un futuro pueden desenvolverse y de impulsar el conocimiento y estudio.

1.3. *Educar con sentido: el camino hacia una pedagogía transformadora*

El aprendizaje se identifica y encuentra sentido a todo aquello que favorece al desarrollo del ser humano y en su alcance como instructor, también el apoyo y orientación en la educación, todo lo que engrandece el manejo del centro educativo para desempeñar sus responsabilidades, y las experiencias de acuerdo con el conocimiento.

Un establecimiento recorre sin sentido cuando se deja de respaldar a quienes la conforman, creando procesos más complejos. En cambio, cuando existe apoyo y facilitación de los procesos cobra el sentido.

Por otra parte, se puede hallar el sentido para el docente a partir del beneficio propio, por reconocerse parte del proceso académico, por el ímpetu de informar, asistir e impulsar conocimientos, sin desistir la imaginación, y motivación por la otra persona. A diferencia de lo mencionado anteriormente el sinsentido se muestra en los fracasos, escasas ocasiones de aprendizaje y modernización entre otros aspectos.

En el alumnado el valor está existente mientras se manifiesta el fortalecimiento personal y el autodesarrollo, así mismo la forma en relacionar, convivir y la participación con el entorno y en su interior, por la adquisición de conocimientos, preparación de principios. Respecto al sinsentido demuestra en el momento que se forman requerimientos de enseñanza, faltas de importancia, de escenarios distantes en el que se cambia continuamente de argumento e individuos sin vínculo ni continuación, la imposibilidad de fortalecerse a sí mismo y evitar la deserción.

Al hablar de la metodología, estrategias, las herramientas logramos iniciar frecuentando el sentido para la argumentación y los recursos se relaciona por la sociabilidad, la habilidad de diálogo, la satisfacción de la enseñanza, la conexión entre las experiencias y aprendizajes obtenidos y lo que aún están por descubrir. Lo opuesto del sinsentido surge de la desintegración, la falta de vínculo entre los contenidos, el problema para elaborar pensamientos propios, la falta de esfuerzo y el abandono de referencias confiables.

La formación del sentido debe centrarse en el ser humano y su desarrollo promoviendo el aprendizaje ajustada en la autonomía, su manera de expresarse, empatía hacia el resto, su manifestación, su interpretación de lo vivido y de la realidad presente. El aprendizaje significativo posee un gran valor heurístico y encierra un valioso recurso para analizar, reflexionar e intervenir en los procesos psicopedagógicos (Coll, 1988).

Este potencial de investigación y la capacidad de aplicación al aprendizaje, al estudio y pensamiento que de él se deriven, es lo que pretendemos ilustrar a continuación con modelos concretos. Para ello, vamos a centrarnos específicamente en tres criterios esenciales de una instrucción significativas, lo que nos permitirá llegar al concepto que subyace al término aprendizaje. Teniendo esto en cuenta, los investigadores definen la enseñanza como la capacidad de conectar adecuadamente los nuevos conocimientos con el bagaje cultural ya existente; por consiguiente, aprender implica algo más que el mero proceso de memorización. Aprender significa dotar de sentido a las cosas y percibir las en relación con todo lo que uno ya sabe. En términos Piagetianos, “construimos significados integrando o asimilando el nuevo

material de aprendizaje a los esquemas que ya poseemos de comprensión de la realidad” (Coll, 1988, p. 135), la instrucción académica obtiene un significado cuando el alumno vincula los contenidos innovadores con las preparaciones que ya posee. Según Ausubel, está sujeto a no solo la organización del material y de la forma en que se muestra, sino además de la destreza y motivación del alumnado. En este contexto, el educador desempeña un papel principal al formar tácticas que provoquen tener un buen rendimiento y beneficien una enseñanza significativa.

Por lo que la importancia reside en la coexistencia de preparaciones previas oportunas para educarse, que dependen por su puesto, en parte de tal capacidad sabia, asimismo de todas las vivencias anteriores de enseñanza. Por tal motivo se busca obtener un proyecto cotidiano en el que el estudiante tenga la instrucción del docente y de su sistemática manejada, camino a una auténtica mediación pedagógica en el cual el estudiante tenga la capacidad de expresar sus conocimientos adquiridos. La enseñanza en cada alumno inicia desde su discernimiento en el aula, del profesor y las acciones, las perspectivas del aprendizaje, las estimulaciones, opiniones, cualidades y facultades, en el que sea competente de manejar. En resumen, el estudiante edifica significados mientras acierta hacia el sentido a lo que experimenta. Para lograrlo, corresponde sus conocimientos anteriores con los diferentes saberes, consiguiendo que la instrucción académica posea un significado adecuado centralmente de su desarrollo educativo.

1.4. Aprender desde la experiencia: huellas que transforman la práctica pedagógica

Después de analizar los aportes de César Coll y Daniel Prieto, reflexiono que el aprendizaje significativo se establece cuando el alumno concierne sus instrucciones antepuestas con eventos y hábitos que haya sentido a lo que aprende. De acuerdo con este enfoque, se efectuó una entrevista a la Lic. Mrs. Fanny Romero Flores, directora de la Escuela de Enfermería de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca, quien cuenta con la trayectoria, experiencia y el compromiso con la enseñanza transmiten la importancia de los docentes como orientador y facilitador de aprendizajes. Su trabajo promueve la intervención de los alumnos en actividades que les posibilitan el desarrollo y fortalecimiento de sus conocimientos. Fomenta que la comunicación sea entre los participantes favoreciendo el proceso educativo.

1.5. Voces que inspiran la transformación pedagógica

Desde su inicio en el campo educativo qué prácticas sin sentido detectó usted.

En realidad, cuando me vinculé al campo educativo conocía muy poco sobre las enseñanzas relevantes. Anteriormente, no se consideraba relevante en este aspecto, ya que se suponía que los estudiantes tenían conocimientos sólidos y que el profesor exclusivamente le correspondía impartir los contenidos mediante metodologías tradicionales y poco dinámicos.

El estudiante que inicia el tercer nivel superior puede afrontar varias inseguridades, dudas frente a la institución, profesores y las materias. Durante este período puede percibirse desorientado, principalmente cuando sus estudios secundarios no indican a los requerimientos de la vida universitaria. También, el acompañamiento que adoptaba en la instrucción media crea un cambio con la autonomía que debe apropiarse al iniciar su formación en la universidad.

Al identificar prácticas pedagógicas que necesitaban de sentido, se procuró superarlas por medio de un aprendizaje más responsable y adyacente a las necesidades de los estudiantes. La práctica docente contribuye a comprender que es preciso hacer de la enseñanza un proceso más humanizado y reconocer que tanto educativos como alumnos alcanzan educarse unos de otros. Por esta razón, es significativo brindar un soporte adecuado desde el establecimiento y los educativos, con la intención de impedir que el alumno se sienta desorientado o abandonado en su formación. En conclusión, reflexiono que la principal alternativa es brindar apoyo al estudiante, esto implica comenzar con base de los conocimientos que cada estudiante conserva, para facilitar el entendimiento y elaboración de nuevos saberes.

A lo largo de su recorrido como educativo ¿cómo considera, que es su mayor y principal cualidad y por qué?

La importancia de transmitir saberes y experiencias adquiridas con los demás, mediante la mediación pedagógica, constituye una posibilidad para adquirir posibilidades de manera colaborativa y significativa. Desde mi perspectiva, la comunicación y la interrelación entre universidad, docente, conocimiento y estudiante son fundamentales para generar un proceso educativo más humano y participativo. Esta relación permite que el estudiante valore sus experiencias, comprenda positivamente el contexto que lo rodea y se convierta en protagonista de su aprendizaje. Así, la mediación pedagógica trasciende la simple transferencia de contenidos y favorece la elaboración de nuevos contenidos a partir del diálogo, la reflexión y la experiencia, superando una visión tradicional centrada únicamente en los conocimientos previos.

Según su experiencia, la relación con los alumnos se basa en crear seguridad y logren expresar sus puntos de vista e inquietudes. Aparte de, busca establecer un entorno agradable

en el que consiga guiar y acompañar a los estudiantes, no únicamente en la adquisición de saberes, sino también en sus necesidades formativas y en su adaptación a los requerimientos de la educación superior.

Desde su práctica docente, la interacción constante es uno de los métodos con excelentes resultados que favorecen en el aprendizaje. Igualmente, el manejo de la lluvia de ideas y el trabajo grupal, ya que permiten intercambiar vivencias y conocimientos. En este transcurso, su función es esencialmente guiar y mediar el aprendizaje de los estudiantes.

En el ámbito educativo, la institución pedagógica efectúa un papel esencial en la preparación de los profesionales capacitados, con conocimientos científicos y principios éticos. Además, debe ofrecer el apoyo preciso en el proceso académico y atender las demandas de la sociedad.

1.6. Reflexiones finales desde la experiencia pedagógica

Algunos autores tradicionalistas sostienen que el estudiante es el principal comprometido de su educación, lo que puede generar algún aislamiento cuando queda en sus manos la apropiación de su instrucción. Desde el planteamiento de Piaget (1978), las nuevas ilustraciones se desarrollan basándose en los esbozos que el alumno ya posee sobre la situación. Sin embargo, establecer requerimientos estrictos para avanzar en el trascurso educativo puede crear problemas y hacer que la enseñanza pierda sentido. Por su parte, Ausubel et al. (1978) destacan que la habilidad del estudiante es primordial para conseguir un aprendizaje propio. De este modo, el profesor debe establecer un entorno favorable y motivador que estimule su rendimiento por aprender. A mi criterio, para conseguir una enseñanza significativa, el catedrático debe asumir el papel de orientador y mediador entre el estudiante y el conocimiento. Esto implica originar su contribución activa mediante trabajos y propuestas académicas. También, es transcendental que todos los miembros del establecimiento trabajen en un propósito común, examinando que el aprendizaje tenga sentido para el alumno y contribuya a una preparación permanente e integral.

1.7. Del conductismo a la construcción del sentido

El enfoque conductista alcanzó mayor figura durante el período de Platón sobre la medida de la conducta a través de normas y leyes. Su propósito era instaurar modelos que permitieran presentir el comportamiento y ayudar el funcionamiento de la sociedad. En sus planteamientos, Platón también enfatizó la educación como un medio elemental para constituir

a las personas y originar una relación orientada hacia una sociedad absoluta. Así mismo, Prieto Castillo (2009), al retomar el planteamiento de Robert Owen, señala que humanizar las condiciones en las que se desenvuelven las personas es fundamental para comprender cómo estas pueden verse afectadas cuando enfrentan situaciones adversas o poco humanas. Desde esta perspectiva, el ser humano no se desarrolla de manera aislada, sino que su crecimiento está estrechamente relacionado con las circunstancias y el entorno que lo rodean. Trevelyan, retomado por Prieto Castillo (2009), plantea que la forma de ser de una persona está estrechamente relacionada con las condiciones del entorno en el que se desarrolla. Por ello, sostiene que las circunstancias que rodean al ser humano pueden ser modificadas mediante la intervención y las decisiones de las propias personas. A partir de esta idea, Skinner, citado por Prieto Castillo (2009), sostiene que no basta con reconocer la influencia que tiene el entorno sobre las personas. También es necesario comprender cómo actúa y de qué manera puede influir en su comportamiento, ya que conocer estas condiciones permite plantear cambios que favorezcan una transformación en el comportamiento. De este modo, el ser humano construye sus propias ideas con base en las situaciones que afronta, las cuales consiguen involucrarse en su modo de actuar. Finalmente, el conductismo centraliza su interés en el aprendizaje, mientras que la instrucción superior convencional no siempre lo contempla como una prioridad. En este desarrollo de humanizar la educación, los aportes de Lev Vygotsky reflejan fundamentalmente relevantes.

Cabe señalar que las hipótesis mediacionales permiten entender la formación desde la perspectiva de la persona. Según Pozo, este puede manifestar mediante la agrupación entre estímulos y respuestas, conveniente del conductismo, por medio de la reestructuración de las organizaciones internas del sujeto.

La construcción del sentido en la experiencia educativa

La teoría de campo o Gestalt se basa en estudios asociados con el discernimiento, destacando el valor de comprender los fenómenos de carácter integral. Lo novedoso es el interés por proactividad del sujeto ante las incitaciones exteriores (Prieto, 2009).

Las teorías mediacionales acentúan la facultad de cada persona para edificar su propio discernimiento y dar significado al medio social en el que se desenvuelve. También permiten percibir cómo el individuo puede explorar de carácter diferente ante circunstancias que antes parecían dificultosas de evitar. Sin embargo, la estabilidad de metodologías tradicionales y la firmeza a transformarse los espacios universitarios demuestran que aún preexisten dificultades

para incentivar una educación fundada en la comunicación, la correlación y la libertad.

Construyendo el saber, transformando el pensamiento

La clave del proceso de aprendizaje para Piaget (como se citó en Prieto Castillo, 2009) radica en la acción del alumno, la manera en que el estudiante se desenvuelve y evoluciona sus procesos mentales a partir de las nuevas prácticas. En este sentido, la instrucción se entiende como parte esencial de su progreso. Por su parte, Pérez Gómez (como se citó en Prieto Castillo, 2009) plantea que el aprendizaje universitario debe reflexionar aspectos como la acción del estudiante, la comunicación, la seguridad y la contribución, evitando información dividida y promoviendo una formación integral. Así mismo, Ausubel (como se citó en Prieto Castillo, 2009) sostiene que la instrucción significativa se alcanza mediante dos técnicas: la recepción, establecida en materiales apropiados, y el descubrimiento, donde el alumno actúa de manera más dinámica. Ambos se complementan y benefician el aprendizaje.

1.8. El otro como punto de partida del aprendizaje

Al respecto, Pérez Gómez, citado por Prieto Castillo (2009), señala que la manera en que una persona piensa y desarrolla sus capacidades intelectuales durante la adultez está relacionada con las experiencias sociales que ha vivido a lo largo de su formación. Es decir, el entorno y las relaciones con los demás dejan una huella particular en cada individuo y contribuyen a construir su forma de comprender y desenvolverse en el mundo. Por lo que el aprendizaje inicia de las vivencias anteriores del estudiante y de las herramientas que el docente facilita, asumiendo este último una función de mediador. Para Vygotsky (como se citó en Prieto Castillo, 2009), sostiene que la instrucción se desarrolla por la interacción con el otro, primordialmente dentro de la zona de proceso próximo, donde se favorece aquello que el estudiante puede llegar a obtener. Por ello, en la formación universitaria es importante partir de sus capacidades reales y evitar un exceso de conceptos. Esta perspectiva recalca el valor de la comunicación, la expresión y el acercamiento a la situación. Asimismo, Foucault (como se citó en Prieto Castillo, 2009) señala que la transición de la falta de conocimiento hacia el aprendizaje ocurre mediante la intervención de otros, otorgando al educador un papel importante en la formación de los estudiantes. La comunicación humanizada se transforma así en un elemento principal para su desarrollo.

1.9. El aprendizaje como experiencia transformadora

Para el estudiante en tercer nivel, el aprendizaje adquiere significado cuando parte de

sus conocimientos y vivencias, fortaleciendo también su propia individualidad y la relación con sus colegas.

La escritura ayuda al estudiante expresar sus experiencias, y a fortalecer su forma de expresarse y construir sus ideas. Por ende, la elaboración escrita se transforma en una herramienta substancial para fortalecer ilustraciones con significado.

El aprendizaje propio se fortalece cuando favorece al desarrollo propio, la valoración de las sus capacidades y se desenvuelve en un ambiente universitario tranquilo y respetuoso.

La enseñanza universitaria se entiende como la relación entre educación y progreso, orientado al crecimiento intelectual y personal de la persona. Desde esta perspectiva, los métodos educativos integran tres elementos primordiales. Para manifestar las hipótesis, nos valemos de tres paradigmas científicos: el conductismo, innatismo y el constructivismo (Prieto, 2009).

1.10. La mediación como esencia de la pedagogía universitaria

Inicialmente, los aportes de estos autores muestran que los aprendizajes en la universidad intervienen, de forma positiva o negativa, en el crecimiento personal y mental de los estudiantes. Según Prieto Castillo (2009), Vygotsky, en el sentido de que el desarrollo intelectual del estudiante no es sólo la base que hace posible los aprendizajes, sino que es específicamente el resultado de tales aprendizajes. De igual manera se aplica para la manifestación de Freud en relación al proceso emocional.

La enseñanza universitaria no debería limitarse a comunicar conocimientos, sino favorecer la interacción entre la comunidad educativa, donde el profesor proceda como mediador. Además, la razón puede desarrollarse a través de la creación continua del conocimiento. Por ello, la práctica docente debe centralizarse en las estrategias que favorezcan el intercambio de conocimientos y el desarrollo estudiantil.

Capítulo 2

2. Los medios como puentes del aprendizaje

2.1. La tecnología al servicio de una mediación con sentido

La herramienta tecnológica no logra sustituir la relación humana en la formación, pero sí puede proporcionar una mediación pedagógica. Sin embargo, el estudiante requiere involucrarse de forma participativa mediante actividades como escribir, colaborar, expresar,

esquematizar, experimentar y examinar.

Desde mi práctica docente, considero preciso ofrecer herramientas claras y orientadores que faciliten en el ambiente estudiantil la adquisición de conocimientos. Así, los recursos digitales incorporadas al proceso educativo consiguen ser mediadas pedagógicamente, desde los libros hasta las herramientas digitales y las redes.

En el proceso educativo, el aprendiz debe involucrarse mediante actividades que amplíen su pensamiento, comunicación y sus capacidades para aplicar sus saberes. Por ello, es significativo promover la participación, la meditación y la experimentación, priorizando las estrategias que mejor indiquen sus necesidades pedagógicas.

La utilización de la tecnología en la educación no debería limitarse a indagar información o seguir esquemas, sino producir sus posibilidades para solucionar problemas, ejecutar simulaciones y contribuir el aprendizaje. Como señala Prieto Castillo (2009), “la tecnología por sí sola, no hace lo pedagógico” (p. 111), ya que su valor se relaciona con la forma en que se emplea de ella. Por ello, la mediación pedagógica de la tecnología debe proporcionar la búsqueda, investigaciones y aplicación de información, así como la interacción y la enseñanza.

El educador apoya con tecnologías la promoción y el acompañamiento del aprendizaje, cuando las conoce en sus lenguajes y sus posibilidades comunicacionales. En la educación lo que se trata es de apropiarse de los múltiples recursos, tanto de relación institucional y grupal como de medios en general, tales como: recursos impresos, de audio, visuales, audiovisuales y tecnologías de la información y de la comunicación. Cada uno nos ofrece sus inflexiones discursivas y sus posibilidades de comunicación. Se expresa de la preparación en tecnología supone percibir el funcionamiento de las ciencias aplicadas, adaptar a sus herramientas y utilizarlas de manera consciente y crítica. Asimismo, supone reconocer su influencia en la vida cotidiana y analizar el impacto que tienen en las relaciones sociales y en los distintos contextos en los que las personas se desenvuelven. (Prieto, 2001).

La tecnología está directamente vinculada con el discernimiento y la educación, por lo que su integración necesita un proyecto pedagógico que cause una relación más eficiente con el contexto. La institución educativa debe favorecer medios tecnológicos como un medio para beneficiarse en los estudios correctos y vincularlo con la realidad social. En la educación a distancia, estas herramientas favorecen la orientación a estudiantes con restricciones de tiempo o distancia, ayudan el autoaprendizaje, la comunicación, el trabajo autónomo y grupal, y facilitan ajustar el aprendizaje a las necesidades estudiantiles.

El sistema modular permite adecuar la formación al desempeño y ritmo del estudiante. Conjuntamente, facilita brindar atención a más participantes, optimizar gastos y ampliar la oferta educativa. Cada estudiante puede avanzar de acuerdo con sus demandas, exigencias, capacidades, disponibilidad y ordenación personal.

Flexibilidad: el sistema orienta y estimula permanentemente al alumno para que vaya incorporando lo construido a sus experiencias previas de aprendizaje, según las limitaciones y características del ámbito en el que se desenvuelva (Prieto, 2009).

Participación: Se promueve la participación de los aprendices mediante el diálogo, la comunicación y la creación de nuevos conocimientos.

Trabajo grupal: El trabajo en grupo beneficia la relación, el intercambio de vivencias adquiridas y la construcción vinculada de conocimientos.

Los impresos. Los materiales escritos corresponden a proporcionar el aprendizaje de una forma adecuada la mediación de los contenidos, reflexionando las necesidades y particularidades de los aprendices. Seguidamente se presenta algunas sugerencias para realizar una producción de textos, tomando en consideración la mediación pedagógica (Prieto, 2009):

Antes de escribir, no escriba. Se recomienda tener todos sus materiales preparados, para poder concluirlo.

Es importante examinar la información y bibliografía utilizable, pero además contrastarla con las contribuciones de otros autores, las experiencias de colegas y la propia práctica educativa.

Favorece a su memoria. La inspiración no surge de manera espontánea ni se construye únicamente a partir del momento presente; está estrechamente vinculada con la memoria y con las experiencias que cada persona ha acumulado a lo largo de su vida. Los aprendizajes, vivencias, conocimientos y experiencias compartidas constituyen una fuente fundamental para generar nuevas ideas y enriquecer cualquier proceso creativo o reflexivo. Por esta razón, no resulta conveniente depender exclusivamente de la inspiración del momento ni confiar únicamente en la capacidad de recordar posteriormente aquello que se ha vivido o aprendido. Es necesario asumir una actitud consciente de registro y organización de las experiencias, ideas e información significativa, de modo que la propia memoria pueda fortalecerse y convertirse en un recurso permanente para la construcción de nuevos conocimientos. (Prieto,

2009).

Organice un banco de recursos educativos. Es menester contar con un texto rico en ejemplos, en testimonios, anécdotas, experiencias, y sobre todo a nuestro propio contexto de acuerdo al tema tratado (Prieto, 2009).

Elaborar un árbol de conceptos. Permiten relacionar varios temas y elegir los más relevantes.

Prepare el plan de la obra. Lo conveniente es iniciar por los temas principales. Luego se elabora un índice en donde se despliegan los detalles de ellos, cada tema dará lugar a tres subtemas, y cada uno de estos últimos dará lugar a tres posibilidades más (Prieto, 2009).

Comparta su trabajo. Es muy transcendental depositar confianza en otras personas para la revisión de un texto, para enfocar con la valoración pertinente.

Que no le espanten la transcripción y de la forma. El hecho de que el docente se asocie con el discurso, le facilita una mejoría en la expresión escrita (Prieto, 2009).

Es preciso escribir para plantear ideas de sí mismo y contribuir conocimientos desde la práctica. De este modo, el educador puede generar herramientas útiles para los aprendices y favorecer a la producción de ideas nuevas.

2.1.1. Planificar para mediar el aprendizaje

Todo proceso de enseñanza está ligado a los medios didácticos de tal manera que motiven y apoyen la reflexión académica. Ahora el papel como educador nos toca planificar, contar con estos medios en todo el ambiente educativo. La calidad del material se mide en los efectos que produce, al hacer una reflexión, grupos de trabajo, foros, diálogos y reconstrucciones por parte de los educandos. Como docente nos corresponde ver si esos medios utilizados han generado avances y resultados significativos en el aspecto significativo del aprendizaje.

Los medios sonoros nos permiten trabajar en el contexto educativo, permitiendo combinar los recursos escritos y contenidos de audio. El testimonio oral, la narración auditiva, registro vocal, paisaje sonoro; aportan el enriquecimiento de la labor docente en todo ámbito educativo. El medio audio sonoro por sí sólo no podría sostener la atención del oyente, por lo que requiere de una forma efectiva de discernir con la mediación pedagógica, en este sentido resulta viable aplicar medios como: el podcast, radio, grabación de campo, entrevista grabada

música y efectos; y, los audiolibros como materiales y mecanismos de apoyo en el salón de clases. Dentro de este recurso se puede aplicar visitas donde se puedan realizar entrevistas, comentarios de los propios estudiantes, con puntos de vista del docente que los acompaña, con los sonidos del lugar, permite traer al aula un material muy rico, pero esto requiere de planificación y de involucramiento en lo que se está viviendo en esos momentos para dar lugar a una buena crónica (Prieto, 2009).

2.2. La comunicación audiovisual como puente para construir aprendizajes

Actualmente la tecnología moderna ha evolucionado mucho en el campo de la comunicación, permitiendo el contacto más directo con el oyente o receptor. En educación aconsejable adaptar esos recursos audiovisuales y visuales al incorporarlos en la mediación pedagógica, ya que pueden contribuir a facilitar el entendimiento y alcanzar el aprendizaje de los estudiantes. Asimismo, se reflexiona sobre los lenguajes contemporáneos y las nuevas formas de comunicación y expresión, considerando las formas de ser y de relacionarse que caracterizan a los jóvenes de hoy y que, de alguna manera, también nos involucran. En este contexto, la desintegración y la desvinculación aparecen como formas de afrontar las transformaciones y las nuevas dinámicas propias de las sociedades contemporáneas.

Una vez fundamentado el uso de los recursos digitales y sonoros de la tecnología de la comunicación y los lenguajes contemporáneos, se pasa a una aplicación práctica con los estudiantes. Para ello, se emplea una encuesta como instrumento de acercamiento a sus experiencias y percepciones. La encuesta contiene un cuestionario con ítems relacionada con los recursos de comunicación para multitudes y los recursos escritos. También se consideran los medios auditivos y aquellos recursos utilizados directamente dentro del aula. De esta manera, se busca conocer cómo estos medios pueden formar parte del proceso de aprendizaje y de la mediación pedagógica.

Para terminar, se hace una síntesis de reflexión sobre los resultados de la encuesta dirigida a los educandos para luego elaborar un cierre de ejecución aplicada.

Hoy se ha normalizado el uso tecnológico en las aulas de clase, volviéndose indispensable el uso de un proyector que, al ser conectado un pc, permite ampliar la visibilidad del contenido del texto o imágenes

Este recurso se convierte en un aporte hacia el aprendizaje, cuando facilita sintetizar los

contenidos y ofrecer una visión general de lo que se ha desarrollado. Desde mi perspectiva, puede convertirse en una herramienta útil para acompañar determinados momentos de la clase y fortalecer la comprensión de los estudiantes. Sin embargo, su utilización debe responder a una intención educativa clara, considerando el tiempo disponible y el momento adecuado para incorporarlo dentro de la sesión.

La dimensión visual trasciende con creces el mero soporte de transparencias; abre un abanico de recursos que colocan a docentes y alumnos en una posición más favorable para alcanzar el verdadero significado de lo que estudian. Entre estos, los organizadores gráficos, como los esquemas, los infografías, mapas mentales o pizarra física digital; recursos audiovisuales, podcast con apoyo visual, videoconferencias, grabaciones de explicaciones, narraciones relatos, fichas de trabajo.; operan como andamios cognitivos que estructuran el pensamiento y humanizan el proceso, al ofrecer al sujeto que aprende un camino claro y cercano hacia la comprensión.

Concluyendo todo el universo de los medios didácticos educativos, contribuyen a organizar y explorar de la mejor manera a la estructura de la ciencia en estudio. De manera particular, los organizadores gráficos son un medio eficiente que permite alcanzar el aprendizaje deseado. En todos los niveles de educación, los distintos organizadores gráficos vienen siendo un medio muy utilizado, sea para resumir contenidos, organizar o estructurar diseños de tesis de investigación, estructurar saberes científicos, creación y desarrollo de proyectos interdisciplinarios; aplicar en procesos de enseñanza aprendizaje, según la metodología aplicada y las actividades desarrolladas. El ejercicio de elaboración de mapas conceptuales fomenta la reflexión, el análisis y la creatividad (Prieto, 2009).

2.3. Educar para construir saberes y convivencias en la universidad

Para Daniel Prieto (2009), la era contemporánea ha concluido, aunque se destaca criterios importantes, ahora se debe presar vital importancia a la postmodernidad, y más aún con el avance de la inteligencia artificial. En conclusión, la era contemporánea ha permitido partir con enfoques que permiten adentrarse a la posmodernidad.

Al hablar de la modernidad se desvanece en el momento en que la historia se nos revela como un relato fraccionado, incapaz ya de sujetarse bajo una mirada única o de articularse en torno a un centro ordenador; entonces, el tiempo deja de ser una línea que se dirige con rumbo fijo y se convierte en una zona de ondas, de memorias dispersas que demandan ser escuchadas, sin jerarquías ni destinos predestinados.

No pretendemos detenernos en el debate académico sobre la posmodernidad; nuestro interés se ancla en la experiencia cotidiana del aula superior y en los modos de pensar que nuestros estudiantes traen consigo. Por ello, dirigimos la mirada hacia el lenguaje televisivo y las tecnologías que habitan sus días, convencidos de que en esos territorios familiares se esconden claves para comprender cómo aprenden, cómo escuchan y cómo construyen sentido. Recorreremos entonces una gama de materiales que nos ayudan a leer esos lenguajes, no como meros instrumentos, sino como ventanas abiertas a las formas de estar en el mundo que nuestros jóvenes ya practican.

Asomarnos a esos discursos no es un lujo teórico, sino una necesidad práctica: nos permite entender cómo las disputas posmodernas sobre el lenguaje interpelan directamente nuestra forma de enseñar y la forma en que los estudiantes construyen su conocimiento, situándonos así en el centro del debate pedagógico contemporáneo.

Una vez recorridas esas propuestas, centraremos nuestra mirada en tres formatos televisivos concretos: el arte del dibujo animado, los videoclips musicales y los programas de revista. Esta elección no es arbitraria: responden a la familiaridad que los jóvenes mantienen con ellos, pero, sobre todo, porque en su entraña condensan los rasgos más visibles del discurso espectacular que impregna la cultura mediática contemporánea.

A decir de origen del saber pedagógico, surge de la práctica y no puede entenderse como un conjunto de datos aislados, pues está ligado a los significados que construimos en nuestra práctica educativa. Desde esta mirada, surgen diversas prácticas que acompañan al docente en su quehacer, como la tutoría, la reflexión sobre lo que hace, la escritura como medio de pensamiento y la investigación desde el aula. También adquieren importancia los vínculos que permiten construir comunidad y los espacios de aprendizaje compartido. Todas estas experiencias se articulan mediante la reflexión, entendida como un eje fundamental para fortalecer la identidad y la formación permanente del docente. Así, el saber pedagógico se mantiene vivo, en constante construcción, alimentado por la experiencia, el diálogo y la práctica educativa.

Esta forma de entender el saber pedagógico nos sitúa en un territorio distinto, donde la persona que educa recupera su lugar central y la pedagogía aborta de ser un cuerpo hipotético distante, construido únicamente por nombres ilustres a lo largo de la historia, para convertirse en un patrimonio vivo que pertenece a todos los educadores a esos maestros anónimos e incontables cuya autoridad no les viene dada por ningún título ni reconocimiento externo, sino

por la legitimidad que les confiere su trabajo cotidiano, silencioso y profundamente humano.

Un saber pedagógico que germina desde la experiencia no implicar la pedagogía como disciplina, con teoría, sus metodologías propias en el entramado social y moderno. Se trata, más bien, de una puerta para que los productos, desde sus saberes vividos, establezcan un diálogo fecundo ese controlar, sin subordinaciones, ni piezas o partes. Este saber anclado en la práctica personal, relacionado al poder. Ahora bien hay que mirar cómo está anclado la producción del saber bajo la lupa de las autoridades y el contexto educativo y el tradicional currículo como programa prestablecido, por ello se manejan diálogos, debates, encuentros, foros y talleres que permiten descifrar esta trama compleja como es el saber pedagógico desde lo íntimo de los saberes personales y profesionales de los educadores superiores, buscando siempre un punto de equilibrio entre la experiencia y la convivencia armónica de la comunidad educativa superior.

2.4. La palabra que media: el lenguaje como constructor del diálogo y del aprendizaje universitario

En el mundo posmoderno el educador de nuestro tiempo se percibe frente a estudiantes que han desarrollado una agudeza perceptual sin precedentes, estampada por décadas de avances tecnológicos que han reducido el tiempo y han puesto el mundo al alcance sensorial, con una inmediatez que las generaciones anteriores apenas podrían imaginar. Si relacionamos, esa mirada entrenada con la clase tradicional, aquella que se despliega como un monólogo dictado desde el escenario conductista, el desencuentro se hace palpable: seres que se derrumban en los asientos, miradas que se extravían en el vacío, manos que garabatean entretenidas, mientras los apuntes escasean. Esa escena cotidiana nos habla de un ambiente donde la comunicación se ha vuelto compleja, donde el mensaje apenas logra encontrar eco. Y si el entusiasmo y la motivación no habitan el aula, difícilmente podremos asegurar esa ilusión de que el aprendizaje sea significativo. El internet, las redes sociales y los programas de la televisión, paradójicamente, se ha convertido en ese recurso cercano donde los jóvenes han hallado formas de percibir y relacionarse y que el aula no les brinda. Reflexionando se hace el llamado al docente no a competir con la pantalla, ni con la tecnología e inteligencia artificial, sino a reconocer en esos modos de mirar y vincularse una puerta de entrada: acercarse al alumno desde su propia sensibilidad, para que juntos, educador y educando puedan tejer una convivencia donde el conocimiento sea, ante todo, un encuentro único entre personas.

2.4.1. Del monólogo al encuentro pedagógico: la interlocución como esencia de las prácticas discursivas universitarias

Iniciamos reconociendo dos escenarios aparentemente distantes: el universo de los medios de difusión colectiva, por un lado, y la escuela, la universidad, por el otro. Los primeros se abren a todo tipo de público, sin distinciones ni requisitos previos, mientras que la universidad recibe a unos públicos dependiente, jóvenes que llegan por mandato familiar, por la búsqueda de un título, por la supervivencia misma en un mundo que exige credenciales. Sin embargo, sería empobrecedor reducir esa asistencia a la mera obligación; muchos de ellos arriban movidos por una genuina pasión por el conocimiento, por el deseo de comprender el mundo y de ofrecer lo mejor de sí a la sociedad que los acoge. En ese sentido, la educación superior está llamada a ser mucho más que una fábrica de títulos, su tarea es la de mediar, orientar, acompañar y sostener la construcción personal y profesional de quienes confían en ella, para que puedan, a su vez, retribuyan a la comunidad lo recibido. Los diferentes medios, en cambio, viven en función de su audiencia: si los perceptores se ausentan, ellos simplemente desaparecen, porque su existencia depende de la mirada que los sostiene. Y hoy, la televisión y la tecnología digital, nos muestra que todo puede ser dicho a través de imágenes, que la alocución visual ha alcanzado posibilidades que en generaciones pasadas lo habrían imaginado.

“Los medios de comunicación hablan con nadie” (Prieto Castillo, 2009, p. 144), Se difunde para público, pero no con la con el público. Y así el discurso se convierte en un monólogo descomunal, a pesar que la transmisión y la difusión se desarrolla, la interlocución se desvanece. Porque la palabra solo aflora cuando dos o más personas se hallan, es decir cuando la voz de uno interpela y la del otro responde; sin embargo, en el universo mediático, el interlocutor brilla por su ausencia, su locución no cuenta, se ve opacado por la competencia sonora de los medios audiovisuales que imponen su dominio sobre los lenguajes. Hoy se realizan enormes esfuerzos en la interconectividad, a pesar que en la era digital la conexión se vuelve cada vez más rápida; pero esta velocidad no avala el encuentro, ni la proximidad verdadera. Sabemos que el medio de difusión enaltece su propio discurso, lima su estética, pero no mueve el deseo de enriquecer el de sus receptores.

La escuela, entonces, aparece como el espacio llamado a combatir ese monólogo, porque en el aula el encuentro es frente a frente, porque educadores y educandos pueden mirarse, percibirse, reconocerse, identificarse. Allí la interlocución parece posible. De hecho, nada es seguro, también en este espacio el diálogo suele quebrarse, porque con frecuencia se

espera que los educandos hablen, como la escuela espera que hablen, que repitan la disertación del maestro, que se apeguen a sus formas, que respondan lo que se anticipa. Y seguimos de la forma clásica a menudo el docente ocupa la mayor parte del tiempo hablando, y el educando en un imperceptible receptor, obligado a respuestas repetitivas, a decir lo que se espera que diga, rompiéndose así la propiedad misma del encuentro. Y, sin embargo, la práctica discursiva se presta para mucho más, en las diferentes relaciones cotidianas, en las interrelaciones, en los encuentros informales, existe una riqueza colosal que suele quedar desheredada de estas instituciones discursivas.

Actualmente los medios de difusión se transigen en mostrarse como educadores, el receptor o público aprende al contacto con la prensa, la televisión, redes sociales que lo acompaña en su desarrollo, ejemplo la radio teje su propia pedagogía cotidiana. Es cierto que uno se educa asimismo cuando dialoga con un amigo o cuando visualiza con atención su contexto. Los diferentes medios ofrecen recursos educativos, pero de manera asistemática, no nacieron para educar, y sin embargo a través de ellos adoptamos modas, imitaciones, formas de vida. A diferencia de estos medios, en cambio, la escuela trabaja el discurso de manera sistemática, con método y encadenamiento, pero suele hacerlo sin mirar los eventos que ofrecen otros espacios discursivos, otras maneras de decir y de escuchar. En definitiva, los medios de difusión y la escuela son, en nuestras sociedades, ámbitos privilegiados del discurso; pero ni unos ni otros agotan las alternativas de esa práctica tan profundamente humana. Siempre queda algo fuera, siempre hay una palabra que no ha sido abordada, un diálogo que aún espera su momento.

2.4.2. El poder de cautivar con la palabra

Podemos encontrar al espectáculo en los juegos del lenguaje, en el ocurrencia, en el doble interpretación, en la canción, en la riqueza narrativa que mora cualquier diálogo, en cualquier esquina de nuestras urbes o lugares urbanos, y se manifiesta también en el adorno de la frase, en el un giro adecuado que permite aprovechar la situación como una nueva posibilidad y en esa habilidad casi artesanal de enramar suspenso a través del narración, como si cada historia fuera un pequeño escenario donde la vida se representa a sí misma. Por último, Prieto Castillo (2009) explica que el espectáculo posee una lógica propia que influye en la manera en que se presentan y comunican las ideas, sin depender necesariamente del contenido que se desea transmitir. En este sentido, las formas expresivas adquieren un papel importante en la manera en que un mensaje llega al público. Asimismo, Prieto Castillo (2009) retoma la definición del Diccionario Larousse y explica que el espectáculo puede entenderse

como una actividad destinada al entretenimiento del público, pero también como aquello que logra captar la atención de las personas o incluso generar impacto y controversia. A partir de ello, el autor explica que el espectáculo comprende todo aquello que puede ser observado y que ha sido organizado, planificado y programado para captar la atención del público. La televisión toda programación depende de la ley del espectáculo: la preparación de algo para ser visto y oído, abarcando imágenes y palabras. Entonces la diferencia con la realidad, es que en los medios esa preparación se juega al infinitivo, con los recursos visuales y auditivos diferentes como para llegar a nuestros sentidos con riqueza inimaginables años atrás.

2.4.3. El rostro humano del aprendizaje

Miramos al espectáculo en su guía más profunda de personalización, como ese arte de revestir lo abstracto a favor del humano, historias en obras de teatro, de música sobre las obras de trabajo, el mismo palacio de celebración, el presente de la vista, de la mirada con la vista de la vida, de la telenovela que immortaliza las estancias con las costumbres. Los medios lo hacen tan bien, por lo cual su poder radica en hacer que todo pase por ciudadanos, que cada mensaje, un rostro, una voz, una historia que nos interpela. Y tal vez allí, en esa lección medios que los nos ofrecen sin proponérselo, la escuela sea playa una pista encontrar para lo humano en su propio discurso, llegando a una educación despersonalizada. Prieto Castillo (2009) plantea que la personalización no surge de manera inmediata, sino que se construye progresivamente mediante las relaciones y los intercambios que se establecen con otras personas.

2.4.4. Fragmentos que construyen sentido

De seguro si nos fijamos en los medios de difusión podemos concebir con especial nitidez en la televisión: esos anuncios publicitarios que irrumpen la continuidad del relato, esos videoclips que concentran en segundos lo que antes requería minutos, y también el gesto casi reflejo del televidente que, con el control remoto en mano, navega de un canal a otro al inicio de cada pausa comercial, para después regresar al programa que lo mira. Justamente a este suceso lo llamamos fragmentación: la programación se interrumpe, pero no por ello la serie o el programa pierde su totalidad; al contrario, es justamente esa capacidad de articular piezas dispersas lo que permite conservar la serie y la continuidad con mayor eficacia.

Si llevamos esta mirada al terreno educativo, descubrimos que la fragmentación, ese zapping pedagógico, cuando no va acompañada de constantes que la sostengan, de formas compartidas de evaluación, de acuerdos claros sobre qué prácticas de aprendizaje promover,

entonces la desintegración avanza, y muchos espacios universitarios lo atraviesan sin proponer del todo. La sabia enseñanza de los medios, nos enseñan que la fragmentación no destruye la totalidad cuando existen prácticas que la organizan y le dan conexión. Ese mensaje, tan sencillo y tan profundo, merece ser retraído por la educación: aprender de los medios no para imitarlos, sino para comprender que incluso lo fragmentado puede tejer sentido si sabemos cómo llegar articularlo en el proceso educativo junto a la mediación pedagógica.

2.4.5. La síntesis que favorece el aprendizaje

Al juzgar los medios televisivos con sus capítulos que cierran y abren historias en períodos breves, la prensa escrita que concentra el mundo en una o dos columnas, nos muestran un arte de disminución que vuelve el mundo más asimilable, más próximo. Ese mismo gesto, llevado a la educación, puede transformarse en un arma de doble filo: la síntesis excesiva reduce el conocimiento si solo busca simplificar, pero cuando se practica con cuidado, como en el análisis de casos surgidos en el contexto, se convierte en un recurso valioso que no afecta la profundidad, sino que la hace comprensible sin perder su esencia.

2.5. Un compromiso con la inclusión

En el marco teórico se manifiesta que la inclusión educativa debe considerarse como una dinámica integral que garantice la participación y el aprendizaje de todas las personas, sin importar sus circunstancias. En este sentido, Arrecillas y Miker (2025) señalan la importancia de comprender la inclusión como un principio orientado a la equidad de crecimiento educativo en el marco del ámbito educativo. De manera similar, la Presidencia de la República del Ecuador (2023) establece que la enseñanza inclusiva debe garantizar el ingreso, la continuidad y la finalización del desarrollo educativo, promoviendo programas que favorezcan la igualdad y la participación de todos los estudiantes.

El aporte teórico Mendoza (2024), respecto a la inclusión en el ámbito universitario involucra la libre accesibilidad, capacitación docente y la promoción y sensibilidad de la cultura en el ámbito universitario.

Reflexionando lo manifestado por Coahila (2023) sobre las estrategias y prácticas colaborativas, de hecho, es imprescindible el desarrollo pleno del trabajo colaborativo toda vez que contribuye a crear entornos de aprendizaje más equitativos, participativos y encaminados al logro de mejores resultados académicos y personales para todos los estudiantes.

A partir del marco teórico como respaldo científico, nos permite aplicar a la realidad educativa, lo que nos sugiere que debemos estimular el proceso formativo del estudiantado desde una visión inclusiva implica comprender que cada individuo posee maneras y ritmos distintos de adquirir conocimientos, y que esta diversidad enriquece el proceso educativo. La educación inclusiva no pretende clasificar ni excluir a los estudiantes por sus características individuales, sino garantizar que todos tengan las mismas oportunidades para participar activamente, adquirir conocimientos y desarrollar sus habilidades en un entorno de respeto y equidad.

Retomando el caso de estudio de Fernando; quien presenta una condición psicosocial del 40%; como se argumentó en el desarrollo; luego de un análisis de su contexto, El caso de Fernando evidencia la importancia de implementar estrategias de inclusión psicosocial que respondan a sus necesidades educativas y socioemocionales. Sus dificultades para socializar, integrarse a grupos de trabajo, cumplir con las tareas en los tiempos establecidos y comunicarse por escrito sugieren la necesidad de un acompañamiento integral que favorezca su participación y bienestar dentro del entorno educativo.

Para promover su inclusión, es fundamental que los docentes adapten las metodologías de enseñanza a su estilo de aprendizaje, utilizando recursos visuales, gráficos, imágenes representativas y contenidos breves y concretos que faciliten la comprensión. Asimismo, se recomienda establecer plazos adaptables para presentación de tareas, ofrecer instrucciones claras y brindar retroalimentación constante que fortalezca su confianza y autonomía.

En el ámbito social, es necesario fomentar espacios de interacción gradual con sus compañeros mediante actividades colaborativas estructuradas, asignando roles específicos que le permitan participar de forma progresiva y segura. Del mismo modo, la coordinación entre docentes, orientadores, familia y personal de apoyo contribuirá a generar un entorno inclusivo, respetuoso y libre de barreras que favorezca el progreso de sus destrezas sociales, académicas y emocionales.

En conclusión, la inclusión de Fernando no debe centrarse únicamente en sus dificultades, sino en la identificación de sus fortalezas y potencialidades, garantizando los apoyos necesarios para que intervenga de manera activa en el proceso educativo y alcance un desarrollo integral en igualdad de oportunidades.

Al reflexionar sobre esta situación desde el enfoque de la educación inclusiva, considero que tanto los estudiantes como los docentes y la institución pueden contribuir a generar un

ambiente más acogedor. La educación inclusiva propone reconocer y valorar las diferencias de cada persona, evitando etiquetas que pueden provocar exclusión. En lugar de considerar a alguien como *extraño*, es importante comprender que cada estudiante posee características, habilidades, intereses y necesidades particulares que enriquecen la comunidad educativa. Por ello, promover la valoración, la empatía y la integración resulta fundamental para construir espacios educativos verdaderamente inclusivos.

En el caso de la institución universitaria, considero que se debe fortalecer la educación inclusiva mediante políticas que garanticen el acceso, la persistencia y el desempeño académico de los estudiantes. Esto incluye adecuaciones razonables, recursos tecnológicos accesibles, acompañamiento psicopedagógico, capacitación docente permanente y la promoción de una cultura institucional fundamentada en los valores, la equidad y la participación. De esta forma, la universidad se convertiría en un espacio donde cada persona pueda aprender y desarrollarse plenamente, independientemente de sus características o condiciones particulares.

Cerrando este aporte a la temática de la inclusión, manifiesto que la educación inclusiva exige un compromiso constante por parte de docentes e instituciones para eliminar barreras, valorar la diversidad y generar oportunidades de aprendizaje significativas para todos los estudiantes. Solo así será posible construir una educación más justa, equitativa y de calidad.

Capítulo 3

3. Hacia una educación superior más equitativa: la mediación pedagógica como eje de la investigación y el aprendizaje

La educación superior enfrenta el desafío de garantizar procesos formativos que respondan a la diversidad de características, necesidades y contextos del estudiantado, promoviendo escenarios que promuevan una interacción efectiva y el aprendizaje en igualdad de oportunidades. En este escenario, la mediación pedagógica adquiere relevancia fundamental, orientando la práctica del educador hacia la elaboración de experiencias académicas significativas, sustentadas al diálogo, el acompañamiento y vinculación continua entre estudiantes y docentes. Desde este enfoque, la mediación deja de entenderse como el simple intercambio de conocimientos para transformarse en un proceso intencional que favorece la autonomía, el análisis y la elaboración conjunta de los saberes (Artavia y Castro, 2025).

El fortalecimiento en educación superior de calidad exige que las instituciones desarrollen estrategias pedagógicas capaces de responder a las diferencias individuales del alumnado, reconociendo que la equidad no implica ofrecer el mismo tratamiento a todos los estudiantes, sino generar condiciones que permitan alcanzar resultados educativos mediante apoyos pertinentes y oportunos. En este sentido, la equidad educativa constituye un principio encaminado a asegurar la colaboración plena, el acceso a los medios y a la potenciación de las experiencias de todo el estudiantado, sin distinción de sus características propias, comunitarias y socioculturales. (Espinoza et al., 2024).

Desde la perspectiva pedagógica, la interacción entre docentes y estudiantes representa uno de los elementos que mayor incidencia tiene en la calidad del aprendizaje. Cuando el profesorado implementa estrategias de mediación fundamentadas en la comunicación, el acompañamiento y la participación activa, se fortalecen la confianza, el compromiso académico y el aprendizaje significativo. Asimismo, los estudiantes perciben positivamente aquellas prácticas docentes que consideran sus experiencias, necesidades y contextos, favoreciendo ambientes inclusivos y respetuosos que amplían las oportunidades de aprendizaje (Hernández, 2024).

En este ámbito, la investigación realizada analiza la mediación pedagógica como estrategia para favorecer la equidad en las oportunidades de interacción y aprendizaje entre docentes y estudiantes en institutos superiores. El estudio parte del reconocimiento de que la calidad de las relaciones pedagógicas constituye un factor determinante para promover procesos educativos inclusivos, participativos y orientados al desarrollo integral del estudiantado. En consecuencia, comprender cómo se desarrolla la mediación pedagógica permitirá generar aportes que fortalezcan las prácticas docentes e impulsen una educación superior más igualitaria, inclusiva y centrada en el estudiante (Guevara et al., 2024).

3.1. *Tejiendo puentes hacia la equidad: la mediación pedagógica como esencia del aprendizaje*

La mediación pedagógica constituye el proceso educativo que transforma el rol docente tradicional, quien supera la función de un facilitador de conocimientos para desempeñar la función de orientador y mediador de aprendizaje. Este enfoque promueve la construcción activa del conocimiento a través de la comunicación, el pensamiento reflexivo e intercambio continuo entre educador y alumno, favoreciendo experiencias formativas contextualizadas y

significativas. En consecuencia, el aprendizaje se fortalece cuando existe una vinculación pedagógica basada en el dialogo, el respeto y el acompañamiento continuo.

En los institutos superiores, esta concepción resulta especialmente relevante debido a que la formación profesional exige desarrollar competencias que integren aprendizajes, habilidades y condiciones. Por ello, las estrategias de mediación pedagógica deben adaptarse a la variedad de formas, ritmos y necesidades de aprendizaje presentes en las aulas. La planificación didáctica, la retroalimentación permanente, el aprendizaje colaborativo y utilización de técnicas activas constituyen herramientas que fortalecen la participación estudiantil y favorecen el desarrollo de aprendizajes significativos.

Paralelamente, la equidad en el aprendizaje representa un principio fundamental de la educación superior, ya que procura garantizar que todos los estudiantes dispongan de oportunidades reales para participar y alcanzar los resultados de aprendizaje esperados. Esta perspectiva reconoce que las diferencias individuales requieren respuestas pedagógicas diferenciadas, evitando prácticas homogéneas que puedan generar exclusión o desigualdad dentro del aula.

La interrelación entre el estudiante y docente constituye el eje articulador de la mediación pedagógica. Cuando las relaciones educativas se desarrollan en entornos representados por el respeto, la escucha activa, la participación y la confianza, los estudiantes incrementan su compromiso con el aprendizaje, fortalecen su autonomía y desarrollan mayores niveles de pensamiento crítico. En contraste, prácticas centradas exclusivamente en la exposición de contenidos limitan la participación y reducen las posibilidades de atender la diversidad existente en los contextos educativos.

Desde el enfoque institucional, fortalecer la mediación pedagógica implica promover procesos permanentes de formación docente, innovación metodológica y reflexión sobre la práctica educativa. Estas acciones permiten afianzar una cultura institucional situada hacia la inclusión, la participación y el avance continuo de la calidad educativa. Asimismo, contribuyen a disminuir las brechas de aprendizaje y favorecen la permanencia estudiantil mediante contextos de aprendizaje accesibles e igualitarios.

Por consiguiente, comprender la mediación pedagógica como una estrategia para favorecer la equidad implica reconocer que la calidad educativa depende tanto de los contenidos curriculares como de las relaciones que se construyen a lo largo del proceso de enseñanza y aprendizaje. Por ello, resulta indispensable fortalecer prácticas docentes que

promuevan la interacción, el acompañamiento y el reconocimiento de la diversidad como elementos esenciales para una educación superior inclusiva.

3.1.1. La interpretación como paradigma investigativo

Para abordar esta investigación fue necesario seleccionar un paradigma que permitiera percibir el ambiente educativo desde el aspecto de los participantes involucrados. En este sentido, Ricoy (2006) explica que el paradigma interpretativo se caracteriza por comprender la realidad desde una perspectiva cualitativa y humanista, considerando las experiencias y significados que las personas construyen en su contexto. Desde este enfoque, se busca interpretar los fenómenos atendiendo a las vivencias de quienes forman parte de ellos. En concordancia con este planteamiento, se optó por el **paradigma interpretativo**, debido a que posibilita comprender los significados, percepciones, experiencias e interacciones que construyen los actores educativos en su contexto cotidiano.

Es por ello que el paradigma interpretativo permite analizar el fenómeno educativo desde una perspectiva más humana y cercana, comprendiendo que cada experiencia está condicionada por el contexto sociocultural y personal de quienes participan. Por ello, esta investigación busca aproximarse a esas realidades particulares para generar una comprensión profunda del fenómeno estudiado.

De acuerdo con Miranda y Ortiz (2020) el paradigma interpretativo se caracteriza por comprender la realidad desde las prácticas, perspectivas que construyen los participantes en el propio contexto. En la investigación educativa, permite profundizar en los fenómenos estudiados mediante diseños metodológicos flexibles que consideran la participación activa de los sujetos. Además, fomenta el diálogo y reflexión como medios para construir conocimiento y comprender de manera más cercana las diferentes situaciones problemáticas.

Por tal motivo, la determinación de emplear este paradigma responde a que el propósito de la investigación no es únicamente describir la mediación pedagógica como una práctica educativa, sino interpretar cómo docentes y estudiantes la experimentan, la perciben y le atribuyen significado en relación con la equidad en las oportunidades de interacción y aprendizaje dentro de los institutos superiores.

Schuster et al. (2013) señalan que un paradigma interpretativo se fundamenta en enfoques como el enfoque interaccionista, la etnometodología y la sociología cualitativa, los cuales buscan percibir los significados que las personas construyen a partir de sus acciones,

vivencias y relaciones sociales. Así mismo, este modelo de paradigma explora a los colaboradores como sujetos dinámicos que construyen conocimientos y significados a partir de sus vivencias, en lugar de ser considerados únicamente como fuentes de información. Esto resulta pertinente para esta investigación, ya que la mediación pedagógica implica procesos de comunicación, acompañamiento, diálogo y participación que intervienen concisamente en la forma en que los alumnos acceden a oportunidades equitativas de aprendizaje e interacción con sus docentes.

En consecuencia, este paradigma proporciona el marco metodológico adecuado para analizar las prácticas de mediación pedagógica, comprender las dinámicas que favorecen o limitan la equidad educativa y conocer las interpretaciones que realizan docentes y estudiantes sobre dichas experiencias dentro del contexto de los institutos superiores.

3.2. Reflexiones finales: la mediación pedagógica como horizonte para una educación superior más equitativa

La mediación pedagógica constituye una estrategia fundamental para fortalecer una amplia índole de evolución de preparación académica al promover relaciones educativas basadas en la plática, el acompañamiento y la realización activa del conocimiento. En este sentido, favorece el desarrollo de aprendizajes significativos y fortalece la autonomía del estudiante (Artavia y Castro, 2025).

La equidad en las posibilidades de intercambio y formación requiere que en las instituciones de educación superior implementen prácticas pedagógicas inclusivas que reconozcan la diversidad del estudiantado y respondan a sus necesidades particulares. De esta manera, se promueve una participación efectiva y un acceso más justo a los procesos formativos (Espinoza et al., 2024).

El fortalecimiento de una mediación pedagógica mediante estrategias didácticas participativas y una comunicación efectiva entre docentes y estudiantes contribuye a generar ambientes educativos más inclusivos, incrementando la motivación, la participación y el compromiso con el aprendizaje. En consecuencia, estas prácticas representan un elemento clave para consolidar una formación de tercer nivel centrada en equidad y desarrollo integral en los estudiantes (Hernández, 2024).

Referencias bibliográficas

- Angulo. (2025). El Derecho a la Igualdad en la Educación Superior en Ecuador. *Reincisol*, 4(8).
doi: [https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(8\)4037-4058](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(8)4037-4058)
- Arias. (2021). Diseño y metodología de la investigación. (E. C. EIRL, Ed.) *Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del*. Obtenido de
https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w26022w/Arias_S2.pdf
https://www.researchgate.net/publication/352157132_DISENO_Y_METODOLOGIA_DE_LA_INVESTIGACION
- Arrecillas, & Miker. (2025). HACIA UNA EDUCACIÓN INCLUSIVA : TRANSFORMANDO ESCUELAS PARA LA DIVERSIDAD. Obtenido de
<https://revista.ciinsev.com/assets/pdf/revistas/REVISTA16.5/29.pdf>
- Artavia, & Castro. (2025). La mediación pedagógica en la educación superior a distancia: implementación y articulación con las tecnologías digitales. Análisis bibliométrico. *Revista Caribeña de Investigación Educativa RECIE*, 9, 1-28, 4-5.
doi:<https://revistas.isfodosu.edu.do/index.php/recie/article/view/816>
- Arteaga, Brito, & Carriel. (2021). Educación Superior con equidad y justicia social en la práctica docente. *Mérito Revista de Educación (RELE)*. Obtenido de
<https://portal.amelica.org/ameli/journal/729/7294397002/html/>
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2022). *Ley Orgánica de Educacion Superior (LOES)*. Quito: Registro Ofical del Ecuador.
- Ausbel, D., Novak, J., & Hanesian, H. (1978). *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo* (2 ed.). Trillas. Obtenido de
<https://docs.google.com/file/d/0B7leLBF7dL2vQUtIT3ZNWjdmTlk/edit?resourcekey=0-7rZQYXIVeCQaBs1MHiCVCg>

- Babativa, Rubiano, Velásquez, González, Vega, & Gaona. (2024). La entrevista semiestructurada: una herramienta pertinente en la percepción de valores sociales para la vida. *Revista Lasallista de Investigación*, 21(1). doi:<https://doi.org/10.22507/rli.v21n1a5>
- Banda, & Soplapuco. (2025). Análisis de la retroalimentación en la educación básica escolar en la actualidad. *Revista Minerva*, 6(18), 2. doi:<https://doi.org/10.47460/minerva.v6i18.253>
- Benavides. (2024). Ambientes de aprendizaje y mediación pedagógica en educación superior. Experiencia de la carrera de Educación infantil de la UNAN-Managua, CUR-Estelí. Nicaragua. *Revista Científica Estelí*. doi:<https://revistas.unan.edu.ni/index.php/Cientifica/es/article/view/4742>
- Bustamante, R. (2018). Practicas pedagogicas de los docentes que dan respuesta a la diversidad en el aula. Obtenido de <https://ridum.umanizales.edu.co/server/api/core/bitstreams/a5e3e5cb-5edd-4f20-8036-5927c99937b5/content>
- Censos, I. N. (2024). *Resultado del Censo Poblacional y Vivienda 2022 sobre la discapacidad en el Ecuador*. Quito, Ecuador.
- Coahila. (JUNIO de 2023). Las buenas prácticas en la educación inclusiva. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*. Obtenido de <https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/1033/1959>
- Coahila, E. (2023). Las buenas prácticas en la educación inclusiva. *Revista de investigación ciencias de la educación, horizontes*, 7(29). doi:<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.609>
- Coll, C. (1988). significado y sentido en el aprendizaje escolar: Reflexiones en torno al concepto de aprendizaje significativo. *Dialnet*, 134-135. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=48298>

- Contreras, G., Contreras, K., & Benítez, K. (2025). La mediación pedagógica en la modalidad semipresencial: retos y oportunidades. *Ciencia Y Educación*, 6(6).
doi:<https://www.cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/zenodo.17149994>
- Cuevas, A. (2016). La educación superior ante los desafíos sociales. *Alteridad Revista de Educación*, 11(1), 2. doi:<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.17163/alt.v11n1.2016.08>
- Delgado, M., & Rodríguez, A. (2024). La equidad y desigualdad dentro del modelo educativo. *Revista UNESUM-Ciencias*, 8(2). doi:<https://doi.org/10.47230/unesum-ciencias.v8.n2.2024.47-54>
- Espada, R., & Aguilera, W. (2025). Prácticas inclusivas en Educación Superior basadas en el diseño universal para el aprendizaje. La voz del alumnado. *Revista de Es+los de Aprendizaje / Journal of Learning Styles*, 18, 12.
doi:https://revistaestilosdeaprendizaje.com/estilosdeaprendizaje/es/article/view/8034?utm_source
- Espinoza, & Cabezas. (2024). Acceso y Equidad en la Educación Universitaria. *Multidisciplinary Latin American Journal*, 2(2). doi:<https://mlaj-revista.org/index.php/journal/article/view/25>
- Espinoza, & Cabezas. (2024). Acceso y Equidad en la Educación Universitaria. *Multidisciplinary Latin American Journal*, 2(2). doi:<https://mlaj-revista.org/index.php/journal/article/view/25>
- Galvez, E., & Herrera, B. (2026). El acompañamiento pedagógico. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 10(1), 2. doi: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1.22428
- Guevara, Prieto, & Céleri. (2024). *Mediación Pedagógica. Teoría y práctica en estudios de posgrado*. Universidad del Azuay, Casa Editora. Obtenido de
<https://publicaciones.uazuay.edu.ec/index.php/ceazuay/catalog/view/369/779/1401>
- Guevara, Verdesoto, & Castro. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *RECIMUNDO*, 4(3). doi:
[https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020.163-173](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173)

- Gutierrez. (2025). Análisis de las mediaciones pedagógicas en la educación virtual universitaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(3).
doi:https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.17779
- Hernández, N. (2024). Estrategias didácticas utilizadas para la mediación pedagógica en entornos virtuales de aprendizaje: Percepción del estudiantado de la Práctica Profesional Preescolar de la UNED, Costa Rica. *Revista Innovaciones Educativa*, 26(41), 81. doi:<https://doi.org/10.22458/ie.v26i41.5034>
- Hernández, S., Fernández, C., & Baptista, I. (2004). *Metodología de la investigación*. Mexico: McGraw-Hill Interamericana. Obtenido de <https://nodo.ugto.mx/wp-content/uploads/2017/03/Metodologia-de-la-Investigacion.pdf>
- Lopez, M. (2025). Inclusión y equidad en la educación superior ecuatoriana: desafíos para estudiantes con necesidades educativas especiales. *Noesis. Revista Electrónica de Investigación*, 7(14). doi:<https://doi.org/10.35381/noesisin.v7i14.389>
- Méndez, & Vázquez. (2025). La mediación pedagógica en el proceso de enseñanza-aprendizaje con el modelo híbrido, en la Universidad de La Habana. *Revista Científica de Ciencias Sociales, NOBILIS*, 2(1). doi:<https://nobilis.ube.edu.ec/index.php/nobilis/article/view/37>
- MENDOZA, L. (AGOSTO de 2024). ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS PARA LA INCLUSIÓN DE ESTUDIANTES CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES . Obtenido de <https://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/view/737/726>
- Miranda, & Ortiz. (2020). Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación Y El Desarrollo Educativo*, 11(22).
doi:<https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.717>
- Monje, C. (2011). *Metologia de la investigación cuantitativa y cualitativa, guia didactica*. Universidad surcolombiana. Obtenido de <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>

- Orbegoso. (2021). La mediación pedagógica y su influencia en el desarrollo de sus capacidades. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(6), 6.
doi:<https://orcid.org/0000-0002-4089-6513>
- Orbegoso. (2022). La mediación pedagógica y su influencia en el desarrollo de capacidades. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(6). doi:
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i6.1480
- Piaget. (1978). *La equilibración de las estructuras cognitivas problema central del desarrollo*. Siglo veintiuno editores. Obtenido de <https://desarmandolacultura.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/04/piaget-jean-la-equilibracion-de-las-estructuras-cognitivas.pdf>
- Pinto, Vergara, García, Guzmán, & Ledesma. (2023). Mediación Pedagógica para el Fortalecimiento del Pensamiento Crítico. *Hexágono Pedagógico*, 13(1).
doi:<https://revistas.uninunez.edu.co/hexagonopedagogico/es/article/view/2208>
- Presidencia de la República del Ecuador. (2023). *Expídese el Reglamento General a la Ley organica de educación interculturalidad*. REPUBLICA DEL ECUADOR, REGISTRO OFICIAL ORGANO DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR, QUITO. Obtenido de https://www.gob.ec/sites/default/files/regulations/2023-07/Documento_Reglamento-General-Ley-Organica-Educacion-Intercultural.pdf
- Prieto, C. (2001). *Daniel Prieto Castillo : Notas en torno a las tecnologías en apoyo a la educación en la universidad*. Obtenido de Enseñar y aprender:
<https://prietocastillo.com/ensenar-y-aprender#>
- Prieto, C. (2009). *Aprendizaje en la Universidad*. Cuenca: Impresiones UDA.
- Republica de Ecuador. (2 de 8 de 2010). Ley Organica De Educación Superior, LOES. Quito, Ecuador: Registro Oficial Suplemento. Obtenido de <https://www.ces.gob.ec/documentos/Normativa/LOES.pdf>
- Ricoy. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Revista do Centro de Educação*, 31(1). Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=117117257002>

- Rivera, W. (2025). La Mediación Pedagógica en el Contexto Educativo. *Revista de Investigación Educativa Dialéctica*, 13-14.
doi:<https://revistas.upel.edu.ve/index.php/dialectica/article/view/3999>
- Rodríguez, & Díaz. (2023). Estrategias de mediación pedagógica para el bienestar en el aula a través de entornos virtuales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6).
doi:<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/4300>
- Schuster, Puente, Andrada, & Maiza. (2013). La metodología cualitativa, herramienta para investigar los fenomenos que ocurren en el aula, la investigacion educativa. *Revista Electrónica Iberoamericana de Educación en Ciencias y Tecnología*, 4(2). Obtenido de <https://exactas.unca.edu.ar/riecyt/VOL%204%20NUM%202/TEXT0%207.pdf>
- Silva. (2020). La Dimensión Pedagógica de la Equidad en Educación Superior. *Revista académica evaluada por pares, independiente, de acceso abierto y multilingüe*, 28(46), 8.
doi:<https://doi.org/10.14507/epaa.28.5039>
- Solórzano, & Peñafiel. (2026). Procesos Pedagógicos y Desempeño Académico en Estudiantes de un Instituto Superior Tecnológico en Ecuador 2024. *Revista Scientific scielo*.
doi:<https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2025.10.36.11.229-249>
- Torres, Espinoza, & Hidalgo. (2023). La comunicación dialógica y aprendizaje en Educación Superior. *Uniandes EPISTEME. Revista digital de Ciencia, Tecnología e Innovación*, 10.
doi:<https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/EPISTEME/article/view/2964>
- UNESCO. (2024). UNESCO. Obtenido de Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación: <https://www.unesco.org/es/education/inclusion>

Declaro que en la elaboración de este trabajo se utilizaron herramientas de inteligencia artificial (IA), como apoyo para la redacción y revisión de determinadas partes del documento.



Anexos

Anexo 1: Glosario

Acompañamiento pedagógico: Es una estrategia determinante para asegurar un desempeño docente de calidad, coherente con los estándares educativos declarados por las autoridades de los órganos rectores del sistema educativo (Gálvez y Herrera, 2026, p. 2).

Aprendizaje significativo: Es un cambio de perspectiva radical en la manera de entender el proceso de enseñanza/aprendizaje. Frente a la concepción tradicional y habitual de que el aprendizaje del alumno depende directamente de la influencia del profesor y de la metodología de enseñanza utilizada, se pone de relieve la importancia del conocimiento previo del alumno y, en general, de sus procesos de pensamiento (Coll, 1988, p. 7).

Educación superior: Es el nivel de formación educativa que es posterior al bachillerato, y que incluye tanto la licenciatura a la que se suele asignar una formación profesional en las distintas áreas en las que se divide el conocimiento, como el posgrado cuya formación suele orientarse más hacia la investigación (Cuevas, 2016, p. 2).

Equidad educativa: Es aquella que puede significar dar más a quienes menos tienen, con un tratamiento diferenciado y esfuerzos focalizados (Silva, 2020, p. 6).

Inclusión educativa: Se define como una educación basada en valores que enfatiza el reconocimiento, apoyo y evaluación de las cualidades humanas y las necesidades de los estudiantes (Coahila, 2023, p. 1570).

Interacción docente-estudiante: Es construir procesos de enseñanza y aprendizaje fundamentados en la comunicación compartida, dialógica que trascienda del compartir al transformar (Torres et al., 2023, p. 9).

Mediación pedagógica: Es un proceso intencional mediante el cual el profesorado orienta, guía y acompaña la construcción del conocimiento del estudiantado (Artavia & Castro, 2025, p. 4).

Mediador pedagógico: Es una figura fundamental en el proceso educativo, cuyo objetivo es facilitar la construcción del conocimiento y el desarrollo cognitivo de los estudiantes a través de diversas estrategias de apoyo y adaptación (Rivera, 2025, p. 9).

Prácticas pedagógicas: es una actividad cotidiana que realiza el docente, orientada por un currículo, en un contexto educativo, dirigido a la construcción de saberes y formación de los estudiantes como vía para el desarrollo personal y social (Bustamante, 2018, p. 51).

Retroalimentación: Es el componente para promover el aprendizaje significativo, fortalecer la autorregulación y mejorar la calidad de los procesos formativos, en coherencia con los principios del Objetivo de Desarrollo Sostenible (Banda & Soplapuco, 2025, p. 2).

Anexo 2: Proyecto de investigación educativa

Diseño De Tesis

La Mediación Pedagógica como estrategia para favorecer la equidad en las oportunidades de interacción y aprendizaje entre docente- estudiante en institutos superiores.

1. Antecedentes

Mediación pedagógica

La mediación pedagógica es el enfoque de la instrucción educativa concentrada en la aportación de la orientación por parte del educador y a su vez en el involucramiento activo del estudiante en el transcurso de educación, según Artavia y Castro (2025) plantean que la mediación pedagógica es un acto deliberado donde el docente orienta y asiste al estudiante en la adquisición de aprendizajes. Este proceso no se limita a compartir recursos, sino que requiere generar escenarios educativos, explícitas y precisas que estimulen la autorregulación, la autonomía y una comprensión más profunda en el alumno.

La percepción de los estudiantes sobre la mediación pedagógica se construye a partir de las experiencias que viven durante el progreso de instrucción. Cada estudiante valora positivamente a los docentes que muestran interés por comprender su contexto, respetan sus diferencias y promueven una comunicación cercana y participativa. Esta interacción fortalece el vínculo pedagógico y favorece un entorno de confianza que proporciona la enseñanza. Asimismo, la mediación pedagógica incorpora estrategias didácticas que permiten que los contenidos sean comprensibles, relevantes y aplicables a la realidad del estudiante, contribuyendo al desarrollo de aprendizajes significativos y a una mayor equidad en las oportunidades de aprendizaje (Hernández N., 2024).

Equidad en el aprendizaje

La equidad en el aprendizaje hace alusión al acceso de todos los estudiantes a oportunidades y recursos académicos acordes con sus necesidades, con el fin de beneficiar el aprendizaje en condiciones de igualdad. En este sentido, favorece a la formación de ciudadanos con pensamiento crítico y fortalece el aprendizaje mediante la identificación y la evaluación de la variedad en el entorno educativo. En este sentido:

La equidad en la enseñanza principalmente en la instrucción de tercer nivel, implica garantizar que todos los estudiantes cuenten con las mismas condiciones para implicarse en el progreso educativo, independientemente de su condición socioeconómica, sus capacidades físicas o cognitivas, o su identidad cultural. (Espinoza & Cabezas, 2024).

Inclusión social y diversidad en la educación superior

La Ley Orgánica de Educación Superior establece que la igualdad de oportunidades en la educación superior implica que todas las personas deben contar con condiciones que les permitan acceder y continuar sus estudios sin que factores como el género, la etnia, la situación económica, la discapacidad, la cultura u otras condiciones personales constituyan una limitación. La normativa también reconoce la necesidad de generar oportunidades para los ecuatorianos que viven en el exterior, así como para quienes han retornado o han sido deportados, promoviendo alternativas educativas que faciliten su inclusión, como la educación a distancia y en línea (LOES, 2010, art. 71).

La ausencia de una adecuada mediación pedagógica repercute directamente en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje y en el funcionamiento institucional. Cuando el docente se limita a transmitir contenidos sin orientar, motivar ni establecer una interacción significativa con los estudiantes, el aprendizaje se vuelve mecánico y poco pertinente. Como consecuencia, muchos estudiantes presentan dificultades para comprender los contenidos, disminuyen su participación en clase, pierden el interés por aprender y, en algunos casos, terminan abandonando sus estudios.

En el instituto superior, esta situación adquiere mayor relevancia, ya que la formación está orientada al desarrollo de competencias profesionales que demandan un aprendizaje activo, colaborativo y contextualizado. En este escenario, la mediación pedagógica desempeña un rol esencial para promover la equidad en el aprendizaje, al adaptar las estrategias de enseñanza de las necesidades y características del alumnado. Asimismo, una interacción efectiva entre docente y estudiante favorece la participación, el acompañamiento y la retroalimentación, elementos esenciales para reducir las desigualdades en las oportunidades de aprendizaje. Por el contrario, la ausencia de una mediación pedagógica adecuada obstaculiza el reconocimiento de diversos estilos y ritmos de educación, limitando el logro de resultados equitativos.

Desde una perspectiva institucional, la insuficiente mediación pedagógica y una interacción limitada entre docentes y estudiantes pueden reflejarse en el bajo rendimiento

académico, el incremento de la deserción estudiantil, la escasa cooperación en las acciones de enseñanza y un clima de aula poco favorable. Estas condiciones afectan la equidad en el aprendizaje, ya que no todos los estudiantes reciben el acompañamiento necesario para desarrollar sus capacidades en igualdad de condiciones. En este sentido, fortalecer la mediación pedagógica y la interacción docente-estudiante contribuye a una educación más equitativa, favorece la permanencia estudiantil y fortalece la calidad de la formación que ofrece el instituto superior.

2. Presentación del problema

En el contexto contemporáneo la educación superior tiene como objetivo avalar una alineación integral que promueva el progreso de competencias en entornos de igualdad.

No obstante, en algunas instituciones de formación superior persisten desigualdades en las oportunidades de aprendizaje asociadas a factores sociales, culturales, económicos y académicos, así como a las particularidades individuales de alumnado, la posibilidad de acceso de los recursos y habilidades en la educación efectuadas por el docente. Estas condiciones pueden afectar la mediación pedagógica, limitando la participación, el acceso a experiencias de aprendizaje significativas y el logro de los resultados de aprendizaje. En este contexto, la equidad en el aprendizaje, entendida desde un enfoque de inclusión, busca asegurar que todos los alumnos tengan participación de forma activa en el desarrollo académico y desarrollen sus conocimientos y competencias en igualdad de condiciones. Desde esta perspectiva, puede analizarse a partir de los siguientes aspectos:

En primer lugar, este enfoque admite de forma explícita y constante la existencia de una sociedad fragmentada, en la que determinados grupos en situación de vulnerabilidad continúan enfrentando situaciones de discriminación. Asimismo, cuestiona la idea de que la homogeneización y adaptación a las medidas y experiencias organizacionales y educativas que constituya el principal referente para alcanzar el éxito dentro de la universidad.

En segundo lugar, ante esta realidad, plantea la necesidad de transformar las estructuras existentes y valorar las diferencias en un lugar central. Del mismo modo, busca responder a las insuficiencias, necesidades y demandas de las personas y grupos que han sido excluidos, destacando el acceso a la educación, no debe limitarse únicamente a la capacidad o asistencia a una institución educativa, sino que debe garantizar verdaderas oportunidades para aprender y participar en igualdad de condiciones (Silva, 2020).

Ante esta situación, la mediación pedagógica logra una función esencial, ya que las oportunidades de aprendizaje no dependen únicamente del acceso a la educación, sino también el nivel de los vínculos que se generan entre docentes y estudiantes. Cuando estas interacciones son limitadas o poco participativas, pueden dificultar la comprensión de las necesidades del estudiantado y afectar la construcción de aprendizajes significativos. Dentro de la mediación pedagógica, Torres et al. (2023) afirman “Respecto de las interacciones entre docente y estudiante, los estudios analizados evidencian la ausencia de preguntas, cuestionamientos o comentarios del estudiante hacia la clase, lo que impiden reconocer la manera en que procesan el conocimiento que aprenden” (p. 3). Desde la perspectiva pedagógica, la mediación no radica únicamente en que el docente utilice estrategias didácticas. Su propósito es generar procesos de relación entre, personal docente y estudiantado, sus compañeros, recursos y el contenido de aprendizaje. Es mediante esa interacción que los estudiantes participan, construyen conocimiento, reciben retroalimentación y acceden a oportunidades de aprendizaje en condiciones más equitativas.

Se plantea que las dificultades académicas que experimentan determinados estudiantes al incorporarse a la educación superior pueden atribuirse considerablemente a la escasa correspondencia entre sus estrategias de aprendizaje y las metodologías de enseñanza utilizadas por el cuerpo docente. Esta realidad pone de manifiesto la exigencia de fortalecer procesos de mediación pedagógica que favorezcan una mejor adaptación a las dinámicas formativas universitarias y promuevan oportunidades de aprendizaje más equitativas (Solórzano & Peñafiel, 2026). Desde esta perspectiva, la equidad en el aprendizaje implica reconocer las diferencias entre los estudiantes y generar ambientes formativos que permitan su colaboración activa, dirección a los recursos necesarios y desarrollo de sus capacidades durante el proceso formativo.

Ante esta realidad, la presente investigación se orienta al análisis de la mediación pedagógica como estrategia para favorecer la equidad en las oportunidades de interacción y aprendizaje entre docentes y estudiantes en los institutos superiores. En este contexto, la equidad se entiende como la generación de contextos pedagógicos que admitan a toda la comunidad estudiantil participar, interactuar y acceder a experiencias de aprendizaje significativas, considerando la diversidad de sus características, necesidades y estilos de aprendizaje. El estudio tiene como propósito determinar de qué manera la mediación pedagógica contribuye a garantizar dichas oportunidades, determinar las tácticas manejadas por el profesorado para promover una participación equitativa y conocer la perspectiva de cada

estudiante sobre el dominio de estas prácticas en su proceso formativo. Con ello, se espera aportar evidencias que beneficien el refuerzo de experiencias formativas inclusivas, interactivas y orientadas a la equidad de posibilidades en instituciones de tercer nivel.

3. Pregunta de investigación

Pregunta General.

¿De qué manera influye la mediación pedagógica en la equidad de las oportunidades de interacción y aprendizaje entre docentes y estudiantes en los institutos superiores?

Preguntas Específicas

1. ¿Qué estrategias de mediación pedagógica utilizan los docentes para favorecer la equidad en las oportunidades de interacción y aprendizaje entre docentes y estudiantes en los institutos superiores?
2. ¿Cómo perciben los estudiantes la influencia de la mediación pedagógica en la equidad de las oportunidades de interacción y aprendizaje durante su proceso formativo en los institutos superiores?

4. Justificación de la importancia

La presente investigación es relevante porque permitirá comprender el predominio de la mediación pedagógica en la equidad de aprendizaje en el contexto universitario.

Actualmente, la diversidad de características, necesidades y formas de aprendizaje del estudiantado exige que los docentes implementen estrategias pedagógicas que promuevan la participación, la integración y la paridad en oportunidades en el proceso educativo. Por lo que beneficiarán a los docentes, al proporcionar información que contribuya a la reflexión y fortalecimiento de sus prácticas de mediación pedagógica. Asimismo, favorecerán a los estudiantes al promover destrezas académicas que respondan a la variedad del aula y propicien oportunidades de aprendizaje más equitativas e inclusivas.

Los estudiantes reconocen que una mediación pedagógica fundamentada en un ambiente de aula interactivo y en una adecuada comunicación con el profesorado favorece su involucramiento en el proceso de aprendizaje. También el alumnado valora la posibilidad de expresar libremente sus opiniones, intercambiar ideas y mantener una interacción cercana con los docentes, tanto en entornos presenciales como virtuales. De tal manera que estas prácticas fortalecen la seguridad, incrementan el involucramiento en el aprendizaje y ampliando las

oportunidades de participación, elementos que contribuyen a generar condiciones más equitativas para el aprendizaje de todos los estudiantes (Espada & Aguilera, 2025).

Entre los principales beneficios de la mediación pedagógica se destacan el fortalecimiento del desarrollo de aprendizaje mediante la contribución del alumnado en la formación del conocimiento. A través del acompañamiento del docente, la orientación que ayuda al desarrollo de la autonomía, la capacidad del análisis, el trabajo colaborativo y una comunicación efectiva entre docentes y educandos. Asimismo, favorece a la elaboración de ambientes de aprendizaje inclusivos, motivadores y respetuosos de las necesidades del alumnado, consolidándose como una estrategia que progresa la calidad a nivel educativo y beneficia a la igualdad en los espacios de aprendizaje (Rivera, 2025).

En este marco, la mediación pedagógica requiere de recursos y estrategias que orienten al estudiante durante su proceso de aprendizaje y favorezcan el progreso de destrezas cognitivas. Al respecto, Orbegoso (2021) plantea que los mediadores pedagógicos son herramientas que utilizan los docentes para acompañar a los estudiantes durante su aprendizaje. A través de preguntas, instrucciones, ejemplos, pistas y retroalimentación, estos recursos permiten orientar a los estudiantes en la resolución de problemas y en el desarrollo de las diferentes actividades académicas.

Finalmente, esta investigación aportará al entorno académico universitario al generar información sobre la influencia de la mediación pedagógica en la equidad del aprendizaje, equilibrando las técnicas y habilidades en mediación pedagógica que utilizan los docentes para promover oportunidades de aprendizaje equitativas y conocer la percepción de los estudiantes sobre la incidencia de dichas estrategias en su proceso formativo. Los resultados permitirán fortalecer las experiencias didácticas y contribuir al proceso de una formación superior más inclusiva y equitativa.

Metodología

Enfoque cualitativo

De acuerdo con el propósito de esta investigación, se adopta un enfoque cualitativo, ya que permite comprender de manera profunda cómo la mediación pedagógica contribuye a favorecer la equidad en las oportunidades de interacción y aprendizaje entre docentes y estudiantes en los institutos superiores. Este enfoque prioriza el discernimiento de las experiencias, y prácticas de los colaboradores, mediante metodologías de la recopilación de

investigación de entrevistas y la indagación, sin recurrir a mediciones numéricas. En este sentido Hernández et al. (2004) señalan que el enfoque cualitativo se caracteriza por su naturaleza flexible, lo que permite que las preguntas de investigación se fortalezcan durante el proceso, a partir de las descripciones, las observaciones y la interpretación de los fenómenos estudiados. Estas características resultan pertinentes para esta investigación, ya que posibilitan comprender las experiencias y las dinámicas de interacción entre docentes y estudiantes, así como interpretar de qué manera la mediación pedagógica contribuye a generar oportunidades de aprendizaje más equitativas dentro de los institutos superiores.

Además, el enfoque cualitativo se caracteriza por su flexibilidad, lo que permite que el proceso investigativo evolucione conforme emergen nuevos hallazgos e interpretaciones. En este sentido Monje (2011) señala que su finalidad es explicar los fenómenos sociales a partir de la identificación de patrones recurrentes, lo que permite comprender de manera general el comportamiento de la sociedad. Por ello, este enfoque resulta pertinente para analizar las dinámicas entre docentes y estudiantes e interpretar cómo las estrategias de mediación pedagógica contribuyen a generar oportunidades de interacción y aprendizaje más equitativas.

Tipo de investigación

Investigación Descriptiva

Este estudio corresponde a una modalidad de investigación descriptiva, ya que tiene como propósito comprender y describir cómo la mediación pedagógica favorece la equidad en las oportunidades de interacción y aprendizaje entre docentes y estudiantes en institutos superiores. Este tipo de investigación permite analizar las peculiaridades del fenómeno en su contexto educativo, a partir de las prácticas y apreciaciones de los colaboradores. De esta manera, será posible identificar las estrategias de mediación pedagógica que emplean los docentes y comprender cómo estas contribuyen a generar oportunidades de aprendizaje más equitativas dentro del proceso formativo.

Según Guevara et al. (2020), el estudio descriptivo se orienta a examinar y representar de carácter ordenada las características de una problemática, con el propósito de comprender cómo se manifiesta en un escenario específico. En el caso de esta indagación, este tipo de estudio permitirá describir la mediación pedagógica y analizar cómo esta favorece la equidad en las oportunidades de interacción y aprendizaje entre docentes y estudiantes en institutos superiores.

Diseño metodológico

El estudio adoptará un diseño metodológico de estudio de caso, debido a que permitirá analizar de manera profunda la mediación pedagógica como estrategia para favorecer la equidad en las oportunidades de interacción y aprendizaje entre docentes y estudiantes dentro de un instituto superior. Este diseño facilitará el estudio del fenómeno en su contexto real, posibilitando comprender las experiencias, percepciones y prácticas de los participantes en proporción con la mediación pedagógica. Asimismo, admitirá alcanzar la visión completa de las actividades educativas presentes en la institución y de cómo estas inciden en la generación de oportunidades de aprendizaje más equitativas.

La metodología constituye la ruta que guía el proceso investigativo, mediante la aplicación de estrategias, métodos y procedimientos estructurados que permiten analizar el fenómeno de estudio de manera ordenada y coherente. A través de un conjunto de acciones racionales y sistemáticas, se busca responder a la problemática de la investigación y conseguir los objetivos propuestos (Arias, 2021). En este sentido, el diseño de estudio de caso resulta pertinente para la investigación realizada, dado a que admitirá alcanzar cómo se desarrolla la mediación pedagógica y su relación con la equidad en las oportunidades de aprendizaje dentro de un instituto superior específico, considerando las experiencias y percepciones de docentes y estudiantes en su ámbito educativo.

Estrategias y acciones para recolectar información

La recopilación de datos se realizará mediante entrevistas semiestructuradas dirigidas a docentes y estudiantes de un instituto superior, ya que esta técnica permite comprender sus experiencias, percepciones e interpretaciones sobre la mediación pedagógica como estrategia para favorecer la igualdad en las oportunidades de interacción y enseñanza.

De tal manera la entrevista semiestructurada constituye una herramienta apropiada para la obtención de investigaciones cualitativas, ya que proporciona la vinculación directa entre el investigador y los colaboradores. A través de preguntas abiertas previamente orientadas, permite que los entrevistados expresen y describan sus percepciones y vivencias asociadas con el fenómeno de estudio, generando información relevante para su comprensión e interpretación (Babatava et al., 2024).

Los sujetos de estudio serán escogidos a través de un muestreo basado en criterios, teniendo en cuenta a docentes y estudiantes que, por su experiencia en el contexto educativo,

puedan aportar información relevante para el beneficio de los objetivos de la investigación. Como instrumento se empleará una guía de entrevista semiestructurada con preguntas abiertas, elaboradas a partir de las categorías de análisis y los objetivos del estudio.

Antes de la aplicación de las entrevistas, se solicitará la autorización en la institución, garantizando la participación voluntaria, la confiabilidad y el manejo responsable de la información. Posteriormente, la guía de entrevista semiestructurada será aplicada de forma individual y por escrito, con la finalidad de la recolección de los datos necesarios para el desarrollo de la investigación.

Posteriormente, la información recopilada estará organizada y desarrollada mediante el transcurso de estudios temáticos, basado en la codificación y categorización de los datos, con la intención de identificar esquemas, modelos y relaciones presentes en los discursos de los integrantes de estudio, en concordancia con el enfoque cualitativo y el paradigma interpretativo.

Resultados esperados

En el transcurso de esta investigación se estima obtener una comprensión profunda de la manera en que la mediación pedagógica influye en la construcción de oportunidades equitativas de interacción y aprendizaje entre docentes y estudiantes en el instituto superior objeto de estudio. Más que identificar si determinadas estrategias son utilizadas en el aula, el propósito es comprender cómo son vividas, interpretadas y valoradas por quienes participan en el proceso educativo, reconociendo que cada experiencia aporta elementos importantes para entender la realidad de la práctica docente.

Desde el punto de vista de los docentes, se espera conocer las estrategias de mediación que emplean para suscitar la participación de todos los alumnos, así como los desafíos que enfrentan al atender grupos diversos con diferentes ritmos, necesidades y formas de aprender. De igual manera, se busca identificar las acciones que consideran más efectivas para generar ambientes de confianza, diálogo y colaboración, en los que cada estudiante tenga la posibilidad de expresar sus ideas, participar activamente y construir conocimientos de manera significativa.

En cuanto a los estudiantes, se espera comprender cómo perciben la mediación pedagógica desarrollada por sus docentes y de qué manera esta influye en sus oportunidades de participación, interacción y aprendizaje. Sus experiencias permitirán identificar aquellos factores que fortalecen o limitan el acceso a procesos educativos más equitativos, considerando

aspectos como el respeto por la diversidad, la comunicación, el acompañamiento docente y las oportunidades para involucrarse en las actividades académicas.

Asimismo, se espera que el estudio conjunto de las experiencias del personal docente y estudiantil permita examinar capacidades y áreas de mejora en las prácticas pedagógicas del instituto superior. Esta comprensión contribuirá a generar una visión más amplia sobre la relevancia de la mediación pedagógica como un proceso que trasciende la enseñanza de contenidos y favorece relaciones educativas basadas en la participación, la inclusión y la valoración de la diversidad individuales.

Finalmente, se aspira a que los resultados de esta investigación constituyan un aporte para la consolidación del ejercicio docente y la toma de decisiones dentro del instituto superior. La información obtenida podrá servir como referente para fomentar procesos de análisis sobre las estrategias de enseñanza y orientar acciones que contribuyan una educación más equitativa e inclusiva. En este contexto, se considera que el estudio favorezca a fortalecer el marco institucional en la que la interacción entre estudiantes y docentes se convierta en un aspecto primordial para asegurar oportunidades de aprendizaje que atiendan a la diversidad del entorno educativo y favorezcan el progreso exhaustivo de todos los estudiantes.